

BIBLIOGRAFIA

KNOPF-LIETMANN-WEINEL.—*Neus Testament*, 5.^a edición, Editorial Töpelmann, Berlín, 1949, 23 × 16, págs. 444.

Hay que tener en cuenta que esta Introducción al Nuevo Testamento está dirigida al estudio de la teología. El éxito del libro demuestra que el autor ha acertado a presentar el tema bíblico en una forma eficaz y atractiva. Quizá para los especialistas de Biblia el autor abarca demasiado, pues se incluyen aquí gran parte de la introducción general y aplicaciones a la teología. Pero para el teólogo el manual está confeccionado en forma práctica y eficiente. Consta de tres secciones: la primera dedicada en general al Nuevo Testamento; la segunda, a los tiempos apostólicos, y la tercera, a los tiempos postapostólicos. En la primera se incluyen seis partes: el lenguaje del Nuevo Testamento, el texto, la literatura, el canon, la historia y los orígenes. En la segunda sección se incluyen: la vida de las primeras comunidades y la actividad misional de San Pablo. En la tercera sección se incluyen: el judaísmo cristiano y el paganismo cristiano con el estudio de sus relaciones con la gnosis, el culto y la piedad interna. La abundante y fundamental bibliografía y la puesta al día de este manual significan para el teólogo un buen instrumento de trabajo y de consulta. Lietzmann y Weinell han continuado publicando la obra de Knopf, convencidos de la utilidad que reporta a los estudiosos.—L. CILLERUELO.

NOTH, MARTIN.—*Die Welt des Alten Testament*, 3.^a edición. Editorial Töpelmann, Berlín, 1957, 23 × 16, págs. 320.

El nombre del autor es suficiente recomendación de su libro, que trata de presentarnos el marco en que han surgido los Libros Sagrados. Nadie como él para darnos una idea del ambiente que, abarcando las generalidades, entre en los problemas concretos y de ellos para que el libro sirva de ayuda real y efectiva. El material comprendido es inmenso, bien ordenado y enderezado a la interpretación concreta de los textos sagrados. La primera parte se dedica a la Geografía de Palestina en un sentido amplio. La segunda está consagrada a la arqueología, también en sentido amplio. La tercera parte se dedica a la historia oriental, países, culturas, documentos escritos, lenguas, pueblos, estados, cronologías, religiones. La parte cuarta se consagra al texto del Antiguo Testamento y del Nuevo en la traducción manuscrita y en las traducciones, terminando con una introducción a la crítica textual. Se añaden índices de nombres, de textos, de términos hebraicos y arábigos y de abreviaturas. La edición va enriquecida con 11 grabados y cuatro placas fotográficas. La presente edición no cambia nada de las anteriores. Únicamente añade un apéndice para poner al día las apariciones bibliográficas. Como manual de orientación y de consulta es difícil concebir nada más perfecto. La edición está presentada con pulcritud.—L. CILLERUELO.

ZIMMERMAN, HEINRICH.—*Untersuchungen zur Geschichte der Allateinischen Überlieferung des Zweiten Korintherbriefes*. Ed. Peter Hanstein Verlag GMBH, Bonn, 1960, 25 × 18, págs. XXIII-438.

Esta obra pertenece a la colección Bonner Biblische Beiträge, dirigida y publi-

cada por los Drs. Friedrich Nötscher y Karl Th. Schäfer, y pertenece a las investigaciones que se realizan acerca de la *Vetus Latina*, y en concreto acerca del *Corpus Paulinum*. Se ha escogido la II Epístola a los Corintios como un ejemplo concreto, pero las conclusiones tienen valor general. El autor llega a la conclusión de que las diferentes formas de traducciones latinas se reducen en su origen a una sola traducción. En el curso de la historia, esta versión original ha dado origen a diferentes tipos de versión. La evolución de esos tipos dio como resultado la forma general que llamamos *Vetus Latina* y, más tarde, *Vulgata*. Esta investigación tiene gran interés, no sólo para los especialistas en la materia, sino también, en general, para todos los que estudian el Nuevo Testamento, y aun para los teólogos y filólogos.—L. CILLERUELO.

SEMMELETH, OTTO.—*Wirkendes Wort*. Ed. J. Knecht, Frankfurt a M., 1962, 21 × 13, págs. 256.

El P. Semmelroth extiende ahora su actividad a la Palabra de Dios dentro de la Iglesia. La Palabra de Dios es considerada como actualización esencial de la misma Iglesia. Así el autor va desvelando el misterio de la Iglesia desde un nuevo punto de vista. La primera parte del libro se dedica a investigar la realidad de la Palabra de Dios, que es el acontecimiento histórico del mensaje de Dios a los hombres, fundamentado en la vida eterna de la Trinidad. De este modo se la distingue de otras tres realidades (revelación, obra de Dios, respuesta humana) con las que está íntimamente relacionada. La segunda parte se ocupa de la acción de la Palabra de Dios, de su eficacia. Esta Palabra, no sólo en cuanto sale de la boca de Dios, sino también en su forma eclesial, tiene una acción, como lo testimonia expresamente la Sagrada Escritura. ¿Tiene esta Palabra una actividad semejante a la sacramental? El autor trata de establecer una relación entre Palabra y Sacramento, pues para la salvación no se da sacramento sin palabra, ni palabra sin sacramento. Se presentan, pues, como una fuente doble de salvación en la que se produce el diálogo entre la Encarnación de la Palabra y la Muerte redentora del Hombre Dios. Quien haya leído los otros dos volúmenes que el autor ha dedicado a los Sacramentos, de los cuales hemos dado cuenta en esta Bibliografía, hallará sumo gusto en completar el pensamiento del autor sobre el misterio de la Iglesia. Este volumen está muy bien presentado por la Editorial Knecht.—L. CILLERUELO.

LOHMEYER, ERNST.—*Kyrios Jesús, eine Untersuchung zu Phil. 2,5-11*, Edit. Carl Winter-Universitätsverlag, Heidelberg, 1961, 25 × 17,5, págs. 90.

Conocidas son las discusiones que se han planteado sobre el origen del término "Kyrios" aplicado a Jesús por la primitiva cristiandad. San Pablo lo aplica con muchísima frecuencia, pero la discusión se entabla casi en todos los pasajes paulinos. El autor escoge, pues, el lugar ya clásico Phil. 2,5-11, "*qui cum in forma Dei esset*", etc., para investigar el origen, los presupuestos y el sentido que ese lugar tiene en la intención de San Pablo. El origen aparece en la oposición Dios-Mundo para la que se buscó un mediador, que es el Pueblo judío. Luego para la nueva oposición Dios-Pueblo se busca la mediación de la Ley y el Culto. Dentro de ella aparece la figura apocalíptica del Hijo del Hombre, que representa la solución entre lo divino y lo humano. El Hijo del Hombre ha de ser trascendental, pero al mismo tiempo ha de ser "figura humana", como dice San Pablo. Es como una nueva creación del mundo, pues es el Señor del mundo. Pues bien, esta dialéctica que el judaísmo nunca supo expresar con bastante claridad, la expresó Jesús y, después de él, Pablo en el clásico lugar de la Epístola a los filipenses. Significa, pues, este pasaje como el centro de la cristología. La competencia y erudición del autor da a este estudio un gran encanto.—L. CILLERUELO.

BORNKAMM, GÜNTER.—*Die Vorgeschichte des sogenannten Zweiten Korintherbriefes*. Edit. Carl Winter-Universitätsverlag, Heidelberg, 1961, 25 × 17,5, páginas 36.

¿Qué motivos dieron origen a la II Epístola a los Corintios? Para contestar a

esta pregunta era preciso ventilar el carácter de los enemigos de Pablo que dieron ocasión a la 1.^a Epístola a los Corintios. Conocidas son las discusiones sobre este punto. Bornkamm da por supuesto que esos enemigos tenían carácter gnóstico. Estima, en cambio, que los enemigos de los que habla San Pablo en la II son ya diferentes. El autor, después de rechazar las diferentes contestaciones ofrecidas hasta hoy, se inclina a la tesis de D. Georgis y los presenta como sincretistas paganos, del estilo de Apolonio de Tyana, Alejandro de Abonuteichos y Peregrino Proteo. Serían visionarios, milagrosos, curanderos, que hablan en nombre de una divinidad y copian de Pablo y de otros grandes cristianos los métodos y las prácticas. Dentro del proceso de esta lucha, estima el autor que los cuatro últimos capítulos (Hipótesis de los cuatro capítulos) pertenece a una "carta de lágrimas", que Pablo escribió antes de la llamada actualmente Segunda. Esto le lleva a plantear el problema de un compilador y de unas leyes de compilación. La Epístola debió ser publicada en la forma actual a principios del siglo II, pues la primera prueba de su existencia data de Marción. El estudio es llevado con gran erudición y habilidad. Pero, naturalmente, en problemas tan graves y con tales medios no puede engendrar certidumbre. Es una buena ayuda para el estudio de la II Epístola a los Corintios.—L. CILLERUELO.

GRASSE, ERICH.—*Das Problem der Parusieverzögerung in den synoptischen Evangelien und in der Apostelgeschichte*. Ed. Editorial Alfred Töpelmann, Berlín, 1960, págs. 256.

La predicación de Cristo excitó sin duda en sus oyentes una gran expectación escatológica. Pero la primitiva cristiandad tuvo que afrontar el problema del retraso de la Parusia, pues pudo comprobar que el fin no era inminente. Rastros de ese problema se hallan en todo el Nuevo Testamento, pero sobre todo en los tres Evangelios sinópticos y en los Hechos. El autor estudia a conciencia ese problema en una disertación para el doctorado. La tesis fue publicada el 1956. Ahora se presenta la segunda edición con muy leves retoques. El autor no ha tenido tiempo de revisar la novísima literatura, pero además ha comprobado que nada nuevo e importante ha llamado la atención. Se limita, pues, a apuntar las nuevas aportaciones. Este libro, hecho a conciencia, es de la mayor utilidad para todos los especialistas del Nuevo Testamento y para los teólogos. El trabajo es llevado desde un punto de vista puramente exegético, pues sólo sobre una exégesis concienzuda se puede edificar una teología.—L. CILLERUELO.

SAGARDIA, A.—*Ateneo* (Madrid, 1906-1912), Instituto "Miguel de Cervantes", C. S. I. C., Madrid, 1960, 19,50 × 26,50, págs. 144.

Angel Sagardía, eminente musicólogo y pianista, se ajusta en el contenido y disposición de esta obra al carácter que la define como tomo XVIII de la "Colección de índices de publicaciones periódicas" que dirige D. Joaquín de Entrambasaguas. La Revista "Ateneo", editada en Madrid, de 1906 a 1912, fue durante esos años exponente de la vida literaria, artística y política de España. Sus colaboradores fueron los hombres más representativos de todas las ramas del saber humano en nuestra Patria. Leer la lista de sus diversas juntas de redacción equivale a repasar los nombres de los escritores más notables de aquella época. Sagardía, tras una información previa sobre la Revista y sus redactores y colaboradores, condensa en 1872 las papeletas o referencias en contenido de "Ateneo". Su método es a la vez científico y claro, lo que permite hallar en unos segundos el trabajo que nos interesa. Tal es, a fin de cuentas, su intención, plenamente lograda. Para el mejor manejo del volumen y orientación de consultores, se insertan al final unos copiosos índices de personas, de lugares, de materias y de primeros versos.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ADAM, ADOLF.—*La confirmación y la cura de almas*. Versión española de José Luis Albizu. Prólogo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Maguncia. 12,4 × 20 cm. 288 págs. Rústica, 100 ptas.; tela, 125 ptas. Sobrecubierta de Will Faber. Editorial Herder. Barcelona, 1962.

En el movimiento litúrgico-pastoral de nuestros días la doctrina de los sa-

cramentos ha adquirido, como le corresponde, un puesto de primera fila. Se pretende con ello subsanar errores pretéritos y, sobre todo, centrar la vida cristiana en lo que debe ser su fundamento mismo: los sacramentos, que por voluntad de Cristo son medios esenciales, confiados a su Iglesia, para la santificación de los fieles, ya que de los sacramentos emana sobre los fieles la virtud y la fuerza de la Pasión de Cristo.

Perfectamente de acuerdo con esta tendencia actual de la pastoral y en la misma línea nos presenta Herder este libro como un esfuerzo más por reavivar en la vida de la Iglesia y de sus miembros el fecundo contenido de una de las fuentes de la piedad cristiana. Es un estudio sobre el sacramento de la confirmación que merece todo elogio. Determina y concreta ante todo el sentido de este sacramento y señala al mismo tiempo su importancia. Con pleno acierto y copiosos documentos analiza las distintas desviaciones que se han dado en este punto en el transcurso de los tiempos, lo cual ha originado forzosamente actitudes falsas en el campo de la teología pastoral. En consecuencia, a este sacramento debe restituirse todo su auténtico valor y significado como sacramento de la plenitud del Espíritu. El autor reconoce la importancia del problema; por eso le dedica a esta cuestión todo un capítulo, señalando los diversos sentidos que originaron tantas confusiones y tantas quejas al mismo tiempo, y que el autor comprueba en las disposiciones de diversos estatutos de sínodos provinciales y diocesanos.

No cabe duda que todos cuantos de un modo u otro se interesan por temas pastorales y de renovación de apostolado y de liturgia tendrán en el presente libro conclusiones de gran interés y el camino despejado en muchas cuestiones que podía plantear el sacramento de la confirmación en el campo pastoral. Porque se trata, en definitiva de un valioso estudio que aporta algo nuevo en su campo y que será preciso tener en cuenta en lo sucesivo. Lo merece el tema y las almas. Porque "no cabe duda de que una renovación de la inteligencia de la confirmación y los esfuerzos constantes por llegar a administrarla y recibirla de la forma más conveniente, más plena de sentido y de eficacia, aportarán innumerables bendiciones a la vida religiosa y eclesial".—J. GARCIA-CENTENO.

MAYER, AGUSTIN.—*Historia y Teología de la penitencia*. Traducción de Joaquín Blázquez, Pbro., hecha directamente del original italiano. Editorial Herder. Barcelona, 1961, págs. 91, 18 × 10,50.

El P. Agustín Mayer, O. S. B., profesor de teología dogmática en el Ateneo Pontificio de San Anselmo, de Roma, ha afrontado en este ensayo, que ahora nos presenta Herder en su sección "Pequeña Biblioteca", uno de los problemas de más interés y actualidad en el campo de la teología. Porque el tema de la penitencia ha sido desde antiguo objeto de muchas y encontradas opiniones y continúa siendo en nuestros días uno de los temas de mayor interés.

El autor analiza el problema partiendo del hecho mismo de la potestad de las llaves entregadas por Cristo a su Iglesia, para llegar al momento actual a través de un estudio breve, claro y sustancioso. Y gana en valor el análisis porque en cada punto va dando al mismo tiempo cuáles han sido y cuáles son los resultados de la crítica más reciente, sobre todo desde el punto de vista histórico.

HOLSTEIN, HENRI, S. J.—*La tradition dans l'Eglise*. Bernard Grasset Editeur. 61, Rue des Saints-Pères, VI^e Paris, 1960, págs. 300, 18,50 × 12.

El P. Holstein aborda en este libro un tema de sumo interés: la importancia de la Tradición en la Iglesia, es decir, señalar lo que representa la tradición católica dentro de la Iglesia y demostrarlo con datos concretos dejando hablar a la misma tradición.

El autor ha dividido con muy buen acuerdo el libro en dos partes claramente diversas. En la primera coloca el problema en su realidad histórica, y basa su estudio en aportaciones concretas con el testimonio del Antiguo y del Nuevo Testamento, de Ireneo, Tertuliano, el Concilio de Trento, filósofos y teólogos del siglo diecinueve. Y, desde luego, sin darnos una historia completa de esta teología

de la tradición, cosa que ni el mismo autor pretende, nos da los mayores rasgos y las reflexiones para la interpretación de la misma. En la segunda parte muestra un panorama más sintético de las grandes líneas de la teología de la tradición. Y nos hace ver cómo la tradición de los apóstoles ha sido conservada, actualizada y hecha vida esplendorosa y organizada en los Santos Padres, y cómo la tradición nos llega por el magisterio infalible de la Iglesia, que la reconoce, la define y la enseña en virtud de su autoridad doctrinal. De ese modo ha llegado hasta nosotros enriqueciendo nuestra vida y manifestándose en la liturgia del cuerpo místico. El libro termina con un capítulo dedicado al tema de las relaciones entre la Escritura Santa y la tradición. Capítulo este último de gran interés por sí mismo y por haber sido este uno de los puntos o causas de división de la cristiandad, lo que le da plena actualidad en estas jornadas de pleno ambiente conciliar.—J. GARCIA-CENTENO.

IBÁÑEZ GIL, JULIÁN, S. J.—*Psicotecnia u estados de perfección* (Colección "Psicología, Medicina, Pastoral", 22). Editorial Razón y Fe, S. A. Exclusiva de venta: Ediciones FAX, Zurbano, 80, Madrid, 20 × 14 cm., páginas 238, con áreas ocupacionales y modelajes. 110 ptas. en tela, 135 ptas. con cubierta.

El P. Ibáñez Gil, doctor en Filosofía y Pedagogía, ha emprendido en el presente volumen una tarea nada fácil, que, sin embargo, ha sabido resolver con soltura y habilidad. Se trata de un libro que afronta un tema de capital interés, cual es el tema de la vocación. Pero el análisis de la misma se concreta a su perfil humano, a su manifestación externa, a ese algo que si no constituye la vocación misma indica, desde luego, su presencia, y que se centra en estos dos puntos: la aptitud, por un lado, y la recta intención. Dos elementos que se completan y que forzosamente han de encontrarse en toda vocación para que ésta sea auténtica, sin quitar nada del elemento sobrenatural. No cabe duda que esos dos puntos tienen máxima importancia en todo el desarrollo de un noble ideal y constatar y analizar su presencia es no sólo conveniente, sino necesario. El análisis de estas aptitudes llevará consigo un más perfecto conocimiento de las mismas, dándoles la importancia que se merecen y, consiguientemente, un cuidado y un esmero en su completo desarrollo y floración. De hecho cada día es mayor el cuidado y el interés por el estudio de las aptitudes en los que de un modo u otro tienen a su cargo la orientación de la personalidad. Por eso creemos que el libro es un paso firme y una ayuda considerable en el árduo y vasto problema de la formación y de gran utilidad para los formadores, quienes constatarán por propia experiencia cómo el conocimiento extensivo y perfecto del individuo no puede tener más resultados que un mejor cultivo y una cosecha más sana de la vocación.

La obra está dividida en dos partes bien diferenciadas y diversas. En la primera dedica el autor tres capítulos al estudio técnico de la orientación: aspectos de la orientación profesional, características de un buen método, conocimiento del sujeto, conocimiento del quehacer. En la segunda parte, en dos capítulos, se ocupa de la aplicación práctica. Además, añade un rico apéndice dedicado a la orientación profesional de los jesuitas en la Compañía, que aunque de carácter particular resulta de gran interés y puede servir incluso de modelo. El libro va acompañado de una esmerada presentación, como es costumbre en esta cuidada colección, y de un valioso material psico-técnico de orientación, que lo hace más completo y aumenta su interés.—J. GARCIA-CENTENO.

FRISQUE, JEAN.—*Oscar Cullmann. Une théologie de l'histoire du salut*. Tournai-Casterman, 1960. 21 × 15 cm., págs. 280.

La obra de Cullmann, profesor de Bâle, Strasburgo y París, ha suscitado vivo interés en el campo de la exégesis y de la teología. Las ideas expuestas por el conocido teólogo con no poca maestría y hasta con seriedad han levantado en nuestros días un sinnúmero de protestas científicas aparecidas principalmente en revistas por parte de plumas autorizadas. Sin embargo, es preciso reconocer que el teólogo

y exégeta luterano ha logrado ganarse la simpatía de no pocos ingenuos que, cegados muchas veces por las apariencias de unas fórmulas externas, no aciertan a calar en el verdadero sentido de ciertas expresiones cullmannianas.

El libro que nos presenta Jean Finsque tiene precisamente como fin hacer un análisis del pensamiento cullmanniano a través de sus escritos. Es un libro nacido al calor de una inquietud y con una clara directiva que nos descubre el verdadero itinerario de Cullmann en toda su obra. El autor del libro parte de una postura digna de elogio, aunque resulta difícil la tarea del crítico que, por serlo de veras, intente ante todo, como paso obligado para algo positivo, la comprensión. Y puede resultar todavía más difícil cuando, como en el caso presente, el autor a quien se juzga está tan cercano a nosotros en su pensamiento materialmente considerado. Porque entonces se corre el riesgo de dejarse arrastrar por los propios principios. Por eso creemos un gran acierto del autor de este libro haber comenzado su estudio distinguiendo la parte expositiva de la parte crítica. Las dos primeras partes están dedicadas al estudio de los principios exegéticos y a la teología de la historia de la salvación, según el pensamiento del autor luterano. En la tercera procede ya a la crítica basada en principios metodológicos. Digamos que las 200 primeras páginas estudian de forma objetiva e inteligente el pensamiento doctrinal de Cullmann a través de sus obras maestras. La exégesis está hecha apoyándose en los mismos principios que campean en las grandes líneas de la teología de la salvación de Cullmann. Las 70 últimas páginas, dedicadas exclusivamente a la crítica, muestran cómo esos principios han sido mal aplicados e incluso aplicados de manera tendenciosa y como el autor luterano ha debido acercarse a las posiciones católicas siguiendo el hilo de la lógica de sus mismos principios.

Todo el presente estudio está hecho con seriedad, circunspección y competencia, y creemos que pueda ayudar al diálogo. Al final de la obra, ya de suyo meritosa, se nos ofrece una lista completa de los libros de Cullmann y, además, una documentada lista de los estudios que han aparecido sobre el discutido autor.—
J. GARCIA-CENTENO.

RAHNER, KARL.—*Escritos de teología. II. Iglesia-Hombre*. Versión española de *Schriften zur theologie*, según la edición alemana publicada en Suiza por la Benziger Verlag, Einsiedeln. Ediciones Taurus. Madrid, 1961, 22 × 14,50.

Es este el segundo tomo de los "Escritos de Teología", versión española de la obra *Schriften zur theologie*, que presenta al público de habla española la editorial Taurus de Madrid.

Este segundo tomo, que contiene varios estudios de gran interés y de plena actualidad por los temas en ellos tratados, encaja perfectamente dentro de esa línea de renovación y originalidad dada por el autor a toda su obra. El título, "Iglesia-Hombre", indica ya el contenido de su trabajo. Porque efectivamente todo él está encaminado en ese sentido: aclarar y poner de relieve las relaciones del hombre con la Iglesia y a encuadrar su verdadero puesto como miembro de la misma.

El estudio más amplio, que es también el primero, lo dedica el autor al estudio de la pertenencia o no pertenencia a la Iglesia a la luz de la doctrina de la encíclica "Mystici Corporis Christi" de Pío XII. Estudio muy oportuno, pues son de todos conocidas las diversas contradicciones que a raíz de dicha encíclica se han seguido en el campo teórico de la especulación. El P. Rahner se preocupa en aclarar la verdadera intención del Papa y hacer ver si tienen fundamento las acusaciones que han surgido por parte de algunos extremistas en el sentido de que tal doctrina defendida por el Papa es perjudicial y ahonda más la separación entre los católicos y los no católicos. Creemos con el autor que esta es una cuestión no de mera curiosidad, sino de vital para los que de veras aman a la Iglesia.

A este estudio le acompañan otros de no menor actualidad e interés, como "la libertad en la Iglesia", haciendo ver cómo la Iglesia ha sido siempre signo y presencia de libertad, y pasa luego a determinar la libertad en la Iglesia misma. Interesante también el tema "devoción personal y sacramental", donde el autor plantea cuestiones como esta: ¿Puede la comunión espiritual sustituir sin per-

juicio la recepción de la Eucaristía? ¿Pueden el examen de conciencia y la contrición significar lo mismo que la confesión sacramental de devoción? (pág. 115). Y lo mismo podría decirse de otros temas, por no citarlos todos, como "Devoción personal y sacramentos", "Verdades olvidadas sobre el sacramento de la penitencia", "Dignidad y libertad del hombre", "Culpa y perdón de la culpa, como región fronteriza entre la teología y la sicoterapia", "Sobre el apos. olado seglar"... Cuestiones todas ellas que merecen atención y que ha sabido dársela este conocido teólogo de nuestros días, dándole al mismo tiempo unas soluciones competentes y actuales, a las que ya nos tiene acostumbrados.—J. GARCIA-CENTENO.

¿Qué es el hombre? Traducción castellana por E. Valentí, del ensayo monográfico *Der Mensch*, incluido en el *Herders Bildungsbuch*, publicado por Verlag Herder K. G. Editorial Herder, Barcelona, 1961, págs. 147, 18 × 11.

El presente libro hace el número veinticuatro de la Pequeña Biblioteca Herder. Es un ensayo que responde a esa pregunta que sobre sí mismo se ha hecho el hombre tantas veces a través de los siglos. Está dividido el trabajo en tres partes. En la primera considera las relaciones del hombre con su propio cuerpo, ya que el hombre "edifica su cuerpo, es decir, estructura espiritualmente a la materia que forma su organismo" (pág. 13). La segunda parte está dedicada al estudio de las relaciones del hombre con el mundo. Nos dice el autor cómo ningún hombre puede verse libre de esta referencia, de esta convivencia con el mundo. Y analiza al hombre a través de su trabajo, su descanso, su libertad... En la tercera parte nos presenta el complemento de estos dos primeros aspectos: el hombre como miembro de una comunidad, tocando puntos como el hombre y la mujer, el matrimonio, la familia y la sociedad... Con lo cual queda redondeada la verdadera personalidad del ser humano sobre la tierra.—J. GARCIA-CENTENO.

CHABANNES, JACQUES.—*Saint Augustin*. Editions France-Empire. 68, rue Jean-Jacques Rousseau. París (1^{er}), 1961, págs. 317, 20 × 13,50.

Aunque todo intento de escribir algo sobre el Doctor de Hipona lleva consigo el grave riesgo de caer en lo trillado, el libro que nos presenta Chabannes ha salido airoso, venciendo esa dificultad no pequeña. Lo que creemos que ya es bastante elogio.

No es un libro de pretensiones científicas. Pero sí un libro sobre esa gran personalidad que fue San Agustín concebido y realizado con acierto dentro de sus dimensiones, porque su autor, prestigioso escritor muy conocido en Francia por sus numerosas obras de índole diversa e incluso premiado por la Academia Francesa, ha sabido darle tono a toda la obra y su lectura se sigue con placer hasta el final. Con su pluma maestra va concretando la gigantesca figura de Agustín, encuadrándola en su marco histórico, a través de las vicisitudes políticas de la época y de los conflictos religiosos de aquel tiempo, dándonos una medida exacta de sus cualidades de hombre extraordinario y de su reconocida valía en los más diversos campos del saber. Surge de este estudio la figura de Agustín como figura colosal en aquellos primeros siglos del cristianismo, como hombre, como escritor, como pensador, como filósofo, profeta sabio y reformador iluminado, a través de este estudio ágil, interesante, vivo y bien documentado.—J. GARCIA-CENTENO.

HERRMANN, ROBERT.—*La Charité de l'Eglise de ses origines a nos jours*. Editions Salvator. Mulhouse, 1961, págs. 163, 19 × 14.

He aquí un libro que es un magnífico testimonio ante los ojos de los hombres de todos los credos. No es mera literatura de propaganda sin fundamento objetivo, sino realidad histórica de esa inmensa obra de misericordia llevada a cabo por la Iglesia. Nadie puede en justicia negar a la Iglesia unos hechos incuestionables e inconcusos. La caridad ha sido siempre dentro de la Iglesia como el termómetro de su vitalidad, de modo que cuando la caridad se ha resfriado ha obedecido siempre a algún síntoma que lleva consigo la debilitación de la fe. Espíritu

cristiano auténtico, caridad y misericordia han ido siempre juntos. El autor de este libro, a través del largo camino de los siglos, va analizando con rasgos breves, pero densos de contenido, esta nota característica de la Iglesia desde las primitivas comunidades de Jerusalén hasta nuestros días, destacando los rasgos más sobresalientes. El tema está bien concebido y desarrollado en conformidad con sus aspiraciones. Y a buen seguro que esta lectura ganará al lector, ya que nos descubren estas páginas un aspecto esencial de la misión de la Iglesia, cual es extender y perpetuar en la tierra el mensaje de Cristo en forma de caridad.—J. GARCIA-CENTENO.

TARDINI, CARDINAL DOMENICO.—*Pie XII*. Traduit de l'italien par E. de Pirey. Editions Fleurus, 31-33, rue de Fleurus, Paris VI^e, págs. 150; 17,50 × 13,50.

Mucho se ha escrito sobre Pío XII, sobre todo a partir de la fecha de su muerte. Pero hay que reconocer que quizá, por muy diversas circunstancias, ninguna pluma tan autorizada como la del Cardenal Tardini. Es seguro que nadie podrá negar competencia a quien fue siempre un íntimo colaborador en los planes de su pontificado y, por otra parte, un gran confidente.

Ese conocimiento y esa competencia de hombre que convivió por tan largo tiempo con quien hubo de llevar la más pesada carga y el más grande honor que puede darse en este mundo, se refleja claramente en este pequeño y bien trazado libro. Más que una bibliografía podríamos decir que constituyen éstas páginas un retrato vivo, detallado, minucioso. Es el retrato auténtico de una personalidad de unas cualidades extraordinarias y que precisamente por ser hombre estaba también sujeto a ciertos límites. La lectura de estas páginas resulta interesante y se sigue con facilidad, sin cansancio, porque el autor ha sabido enhebrar con hechos estrictamente históricos y rigurosos la salsa de la anécdota y del dato pintoresco. Una serie de notas y de documentos que acompañan al final al libro aumentan el valor de la obra, que ha alcanzado su cometido.—J. GARCIA-CENTENO.

VAGAGGINI E COLL.—*Problemi e orientamenti di spiritualità monastica, biblica e liturgica*. Edizioni Paoline. Roma, 1961, págs. 592.

El presente volumen nació al calor de unas reuniones mantenidas por un grupo de monjes benedictinos en San Gregorio al Celio en Roma, con el noble fin de afrontar con valentía un estudio sobre la espiritualidad monástica, litúrgica y bíblica. El tema no podía ser más sugestivo y de mayor interés. Y podemos afirmar, después de haber visto la obra, que los autores pueden sentirse altamente satisfechos de su trabajo.

Es un estudio llevado a cabo por diversos autores, capitaneados por el prestigioso Vagaggini, que muestran su competencia en la materia que tratan, y que nos ofrecen en el presente libro sus ponderadas conclusiones. En estos momentos un poco confusos a causa de las más dispares renovaciones que surgen en todos los campos, incluso en el religioso, se imponen ciertas precisiones necesarias en el campo de la espiritualidad monástica, litúrgica y bíblica. Se imponía un trabajo como el presente, con seriedad científica y serenidad de juicio, cualidades que abundan en este volumen y que, añadidas a la actualidad de estos temas en el campo de la pastoral en nuestros días, acrecientan aún más su valor y su interés. Un trabajo como el presente merece todo nuestro aplauso, puesto que supone un esfuerzo más para precisar conceptos en esta rama tan importante, lo mismo que se ha hecho ya y se está haciendo en otras, para no dejarse llevar por el torbellino de ideas confusas, siempre presentes en épocas de renovaciones y de crisis. Todas las firmas dan pruebas de competencia y manifiestan estar bien documentados, y a pesar de ser diversos los autores el libro mantiene un sentido de unidad y armonía y todas las cuestiones se complementan y encajan perfectamente en el título general del libro. Son problemas suscitados hoy y al mismo tiempo son soluciones y orientaciones fundamentadas. Destacan de ellos algunos temas, como: tendencias recientes de teología y espiritualidad monástica (págs. 1 y ss.), Orientación teológico-espiritual del estudio del A. T. en la renovación bíblica; Los sinópticos,

los hechos y las epístolas católicas en la espiritualidad de los treinta últimos años (págs. 340 y ss.); Orientaciones litúrgicas en la literatura de los cuarenta últimos años (págs. 504 y ss.); Un estudio a la espiritualidad de la Regla de San Benito (págs. 203 y ss.) y otro a la espiritualidad cisterciense (págs. 297 y ss.).

Insistimos en que se trata de un libro de plena actualidad que viene a llenar un hueco y a poner de relieve cómo la espiritualidad monástica tiene hoy en pleno siglo veinte su papel y su mensaje, a la vez que señala la estrecha relación con las escuelas de teología. En definitiva, se trata de un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca de espiritualidad y pastoral. Por su parte, la Editorial Ediciones Paulinas ha decho de él una presentación que bien puede calificarse de excelente, cosa ésta a la que ya nos tiene acostumbrados tan pulcra y bien cuidada editorial.—J. GARCIA-CENTENO.

BLANCHARD, J. P.—*Méthode et principes du Père Teilhard de Chardin*. Collection "La Colombe", 5, rue Rousselet, 5. Paris, 1961, págs. 195, 18,50 × 11,50.

El presente volumen pretende ser "quinta esencia del P. Chardin" (Prólogo).

El libro consta de dos partes; en la primera se nos presenta el método característico con que Chardin entoca su pensamiento con el análisis de textos que evidencian el mismo. En la segunda se exponen los principios fundamentales que hacen de clave para el manejo del contenido Teilhardiano, principalmente lo concerniente al problema del conocimiento. El autor se enfrenta con la supuesta afinidad —de tipo químico— entre los conocimientos religiosos, filosófico y científico, que el P. Chardin parece tener por verdadero e inconcuso.

Ya desde el principio el autor pretende ser favorable y optimista, haciendo justicia de la gran obra del P. Teilhard, "Es verdad, dice, que hay que leerle con reservas, pero su pensamiento está totalmente conforme con la doctrina católica" (pág. 184).

Háganse todos los elogios que se quieran y llámesele "uno de los más grandes espíritus que existió jamás"; el caso es que sus obras han sido vedadas por la S. C. de Seminarios a los estudiantes.

La temática Teilhardiana, aparte de su enigmatismo y problemática, no puede ser bauizada y admitida sin más. Su lectura no está al alcance de todos. Se impone constantemente estar al acecho, armarse de sagacidad para no dejarse enganchar y contaminar por una doctrina en apariencia sugestiva y ortodoxa, pero que lleva inviscerada muchos interrogantes y conclusiones rayanas en lo puramente gratuito e idealista, sino en la herejía.

Ensayemos un sucinto análisis: *La intención*. Teilhard reconoció demasiado tarde y parcialmente los límites de la ciencia, pero no se pudo resignar a ellos. No cejó hasta haber encontrado en sus descubrimientos el Espíritu. *La omnipresencia de la vida*. En el interior de nuestro ser aparece algo inferior en el corazón de lo existente. Esto basta para admitirlo por doquier y desde siempre en la naturaleza. En las cosas inanimadas, lo psíquico, lo conciente, es tan débil, tan pre-vital, que permanece oculto. La vida es para la experiencia científica una propiedad de toda materia cósmica, *Origen del hombre*. Por sucesivas complicaciones terrenas se enriquece el psiquismo de la vida y aparece un día el pensamiento. El hombre procede en línea recta del esfuerzo conjunto de la tierra. *La unión en el Punto-omega*. Todo tiene que desembocar en Dios, hasta la más mínima molécula. Este esfuerzo por la unidad llevaría al panteísmo, que es rechazado por Chardin. En su sistema difícilmente se puede hablar de la creación como acción de Dios. Una intervención de Dios para producir la vida en la materia y formar al hombre dentro de los vivientes supondría una perturbación en el curso uniforme de la evolución ascendente.

La obra de Teilhard es una imagen del mundo a base de sus ideas personales. Su filosofía es una comprensión de lo existencial con categorías de lo natural. Una concepción del mundo que exigía conclusiones que él negaba.

Frente a un mundo materialista-existencialista es comprensible el rotundo éxito

de sus obras, saturadas de optimismo, y una vital preocupación por los problemas de la humanidad, y de una convergencia de los seres todos en Dios.—A. LOIZAGA.

REGATILLO, EDUARDO F.—*El concordato español de 1953*. Editorial "Sal Terrae". Santander, 1961, págs. 639, 24,50 × 18.

Esta nueva obra del renombrado canonista P. Regatillo nos ofrece el más completo comentario al contenido del Concordato celebrado entre la Santa Sede y el Estado español en 1953, resumen y complemento de los convenios anteriores y que actualmente regula las relaciones mutuas entre las Partes contratantes, en conformidad con la Ley de Dios y la tradición católica de la Nación española, como advierte el preámbulo del mismo Concordato.

La obra se divide en tres partes. La primera (págs. 9-89) versa sobre la doctrina general de los concordatos; la segunda (págs. 91-120) presenta una reseña de los concordatos españoles; la tercera expone ampliamente (págs. 121-502), artículo por artículo, cada una de las disposiciones del vigente concordato. En dicha exposición se recogen las soluciones dadas a muchos casos prácticos, relacionados con la materia concordada, propuestos anteriormente al autor. En lo cual principalmente resalta el carácter práctico que el P. Regatillo ha querido dar a esta obra para mayor utilidad de los lectores.

Completan el libro 22 apéndices (págs. 503-620), en los que se nos da, además del texto del Concordato de 1953, el texto de los documentos que en él se citan y el de otros importantes documentos.

Cierra la obra un índice alfabético, que facilita el uso de la misma.

Sin duda que este trabajo, acreditado por la reconocida competencia del autor, será de gran utilidad no sólo para el clero en general, sino también para cuantos seglares se preocupen de materias jurídicas, especialmente en la cátedra y en el foro.—H. ANDRES.

MONSERRAT, VICENTE.—*Derecho matrimonial canónico*. Editorial Litúrgica Española, Barcelona, págs. 600, 19 × 12,50.

"Comentario de los Cánones 1.012-1.013. Jurisprudencia seleccionada de los Tribunales de Roma hasta el año 1960". Este subtítulo indica más concretamente el contenido de la obra.

Constituyen sus principales méritos el ofrecernos un estudio compendioso y claro de los cánones relativos al ordenamiento matrimonial, y presentar esta legislación tal como hoy día la ven en la teoría y la aplican en la práctica los Tribunales eclesiásticos de Roma. De ahí la cuidadosa selección de sentencias emanadas de dichos Tribunales, entre las causas más frecuentes en el foro eclesiástico, y las referencias al derecho civil español y derecho comparado.

La finalidad de la obra es eminentemente práctica, escrita, como advierte el mismo autor, "pensando en los juristas que hablan o escriben para los estrados". Por lo cual dedica amplias explicaciones a los cánones de mayor enjundia jurídico-práctica; así, por ejemplo, dedica 56 páginas al canon 1.068, que trata del impedimento de impotencia. Y al final (págs. 449-576) transcribe íntegras las actas de un proceso de nulidad de matrimonio por impotencia del varón.

Salta a la vista la importancia y el interés que ofrece la obra para los juristas y abogados, así como también para los sacerdotes en su labor pastoral.—H. ANDRES.

SCHLIER, HEINRICH.—*Le Temps de l'Eglise*. Edit. Casterman. Tournai, 1961, 21 × 15, págs. 313.

Traducción del alemán, la presente obra responde a interesantes cuestiones suscitadas al contacto con los Libros Sagrados. El autor era ya conocido antes de su adhesión definitiva a la Iglesia católica.

Dos ideas centrales marcan los límites y la orientación que guía a H. Schlier: el Mundo y la Iglesia. Y "Mundo" es para Schlier, ante todo, el mundo político

en el desenvolvimiento del tiempo escatológico inaugurado por Cristo. A la luz de las páginas neotestamentarias cobran en esta obra verdadera novedad temas concretos, como "El Antecristo", "El juicio sobre el Estado en el N. T.", "Jesús y Pilato". Se trata de precisar la distancia fundamental que, desde el punto de vista de la fe, nos separa de las cosas del mundo. Las conclusiones del autor se revelan igualmente interesantes a propósito de las principales articulaciones de la estructura de la Iglesia: Dogma, ministerio, culto. Por confesión del propio autor, este trabajo está escrito con un empeño de confrontación de principio con la teología protestante moderna. En el apartado XV se busca una solución al problema *Kerygma-Sophia* como fundamento neotestamentario del dogma. Dedicamos otros apartados al estudio de la "Jerarquía en la Iglesia según las Pastorales", "La unidad de la Iglesia en el pensamiento de San Pablo", "Sentido de la Historia según el Apocalipsis", "El misterio de Israel". No falta tampoco un estudio claro y positivo sobre el Prólogo de San Juan.

Todas estas cuestiones son llevadas con verdadera competencia a una solución clara, inspirada por el texto sagrado.

El índice de materias responde no sólo a los problemas personales del autor, sino también a las preocupaciones de la época.

La obra fue presentada en su primera edición alemana por la Editorial Herder.—M. MENENDEZ.

BOUYER, L.—*Introduction a la vie spirituelle*. Desclée & Cie., Editeurs. París, 1960, 15 × 22, págs. 320.

Se trata de un manual práctico sobre la vida espiritual. Y es el mismo Luis Bouyer el que nos dice cómo, por tratarse solamente de un manual, el aparato bibliográfico y libros consultados se reduce a los menores y más importantes, como también los más autorizados sobre estas cuestiones. A los esudiosos y especialistas remite, para una bibliografía más completa, a las ediciones "Aubier".

Por el mismo motivo, ciertos problemas espirituales que están hoy desprovistos de interés y actualidad han sido o soslayados o tratados muy ligeramente. Tales los que se refieren, por ejemplo, al quietismo a las divisiones y subdivisiones, indefinidamente variables según los distintos autores, que pueden ser estudiados en las tres vías o tres edades de la vida espiritual; "y en general todas las clasificaciones minuciosas que ocupan, ciertamente, un lugar en las obras de este género sin que se las vea gran provecho o utilidad posible".

Luis Bouyer, Profesor de la Facultad de Teología de París, aconseja a seminaristas y sacerdotes, a novicios, religiosos y religiosas las grandes fuentes de la Sagrada Escritura para su progreso en la vida interior. El presente libro no quiere ser otra cosa que una iniciación a los problemas fundamentales que tiene planteados toda vida espiritual y a las soluciones que se han dado hasta el día de hoy.

De intento se ha evitado el partidismo de escuela determinada, persuadido como está el autor de que no puede haber más que una espiritualidad católica que sea auténtica y genuina. Y ésta no puede ser otra que la espiritualidad del Evangelio, tal como nos la enseña la Iglesia, es decir, la que viene directamente de Cristo y a través de los Apóstoles, "la misma de ayer, la de hoy y la de mañana".

Hermoso libro este de Bouyer. Con capítulos, como el que se refiere a la oración, magníficamente tratados, muy completos y al alcance de un alma siquiera esté iniciada en los caminos de la espiritualidad.

Escrita la obra en un francés clásico y sencillo al tiempo, se sigue la lectura sin necesidad de acudir al diccionario, pues tanto las palabras y giros empleados como los conceptos por ellos mismos expresados son nítidos y de una corrección impecable.—TEOFILO APARICIO.

DIÁZ, GONZALO, O. S. A.—*De peccati originalis essentia in schola augustiniana praetridentina*. Edit. "La Ciudad de Dios", El Escorial, 1961, 24 × 17, páginas 222.

Recibimos con júbilo esta nueva aportación a la bibliografía agustiniana. El

trabajo del P. Díaz deja analizado un capítulo del amplio y variado camino que ha seguido la teología sobre el pecado de origen.

La obra es de común interés. Me refiero también al público especializado ajeno al hábito agustiniano, porque esta obra puede prestarse para evitar posibles y comunes prejuicios.

Comienza por una parte introductoria en la que se sigue el paso de los errores acerca del pecado original. Luego el autor pone en evidencia las líneas generales de la doctrina de San Agustín y su influencia decisiva en la teología medieval.

En la parte doctrinal se estudian los principales representantes de la teología agustiniana pretridentina, señalando los matices de su pensamiento.

La lógica ha llevado al autor a ofrecernos finalmente un estudio comparativo con la doctrina de Santo Tomás y reivindicar los valores de la escuela.—M. MENENDEZ.

AUSTRUY, J.—*L'Islam face au développement économique*. Col. Economie humaine. Economie et humanisme. Les éditions ouvrières. Paris, 1961, 23 X 15, páginas 140.

Si es un hecho evidente que el mundo actual está en gestación, es más evidente aún que los síntomas se manifiestan de una manera preponderante dentro del mundo musulmán. La cuestión económica late en el fondo de todas esas inquietudes. El descubrimiento de esas fuentes extraordinarias de energía que suponen los riquísimos yacimientos de petróleo (en cuyas reservas mundiales un buen 85 por 100 corresponde, según cálculos de los expertos, al mundo del Islam), de los cuales muy poco se han beneficiado ellos mismos hasta el presente, ha situado a ese pueblo en estado de ebullición. A esto se suma el despertar del pueblo de su habitual letargo, al adquirir conciencia de su valer humano, casi diríamos su voluntad de poder.

Los esfuerzos se multiplican en todas las direcciones, pero rara vez se ven colmados por el éxito. Objeto principal de nuestro opúsculo es señalar las causas del insuceso. El Islam no se acomoda a ninguna de las dos soluciones, casi diríamos clásicas, que hoy dividen el mundo: capitalismo y comunismo.

Al estudio de la inadaptación a los sistemas capitalista y marxista está dedicado el capítulo II, señalando las diversas causas que pueden influir: unas son, por lo que respecta al capitalismo, de orden psicológico (limitación de la personalidad, por elevado concepto de Dios, por el peso de la tradición), que traducido en términos económicos significa la carencia del "businessman", del hombre de negocios, emprendedor y decidido. Otras causas son de orden sociológico (oposición al espíritu aventurero y al juego de azar, fatalismo árabe que concibe al hombre indisolublemente ligado a su destino predeterminado, que ahoga todo camino personal y le hace esperar todo de arriba). A estas causas hay que añadir otras de orden práctico.

Por otra parte, el Islam no se adapta tampoco al marxismo. Y esto a pesar de ciertas relaciones, inquietantes para Occidente, entre los países árabes y la U. R. R. S., explicables más por razones históricas que ideológicas. Es cierto que hay también en este campo ciertas coincidencias: al autoritarismo del estado, la predestinación musulmana que fácilmente se convierte en determinismo histórico, el universalismo. Pero frente a ellas urge una oposición insuperable, basada en el carácter exclusivista de cada uno, que incluye la negación del otro. El musulmán es ante todo "homo religiosus", mientras que el marxista tiene declarado odio a muerte a la religión, de tal manera que los mismos comunistas reconocen el antagonismo existente en este terreno, que les obliga a confesar que "es imposible edificar el comunismo sin antes haber destruido definitivamente el Islam".

Esta inadaptación no quiere decir que el Islam tiene cerrado el paso al progreso económico. En realidad posee todos los recursos preliminares: le falta únicamente el elemento determinante, el "primum movens". Las mismas seculares instituciones musulmanas pierden hoy su habitual rigidez. Es cierto que el musulmán mira hacia su pasado y que las nociones de gloria y riqueza están situadas para

él en los tiempos que fueron, pero hoy esa voluntad de introspección retroactiva inspira un reformismo activo.

La conclusión de todo el estudio queda sintetizada en estas palabras del autor: "il nous paraît essentiel de préciser tout de suite qu'à notre avis, le développement économique de l'Islam ne pourra se réaliser que s'il canalise dans le sens progressiste cette force vive formidable qu'est le Coran".

Tal es el contenido de este breve, pero sustancioso opúsculo, desarrollado todo ello con abundante documentación por un especialista que ha dedicado ya otros estudios a temas relacionados con el mundo musulmán, campo en que demuestra una competencia no ordinaria. La lectura nos hace comprender algunos de los problemas que el mundo árabe plantea, al mismo tiempo que nos sugiere posibles vías de solución.—NICASIO PEREZ.

SEDAS NUNES, ADERITO.—*Principios de doctrina social*. Libreria Morais Editora. Lisboa, 2.^a ed. 1961, págs. 350, 23,50 × 17.

La sociología disfruta en nuestros días de un cultivo extraordinario. Se investiga y escudriña la vida social en todas sus direcciones con el fin de comprobar los peligros que la amenazan, descubrir los estragos producidos y arbitrar medidas de defensa y remedios adecuados. Lo social no es un problema de escuela, ni de partido, ni siquiera de una clase social: es problema de todos.

El Dr. Sedas Nunes, paralelamente a su labor docente, se ocupa y escribe sobre problemas sociales de actualidad. Rehuyenso las disquisiciones abstractas y salvando el escollo de las digresiones sin objeto, el autor investiga y estudia en esta obra las relaciones y problemas sociales más candentes de nuestro tiempo. Mediante un método predominantemente sistemático, y sin pretender explicar exhaustivamente todo el campo de la realidad social, ni resolver definitivamente sus problemas, presenta con la serenidad y aplomo de quien ha lidiado ya en la arena de las controversias sociales los principios fundamentales que permiten enjuiciar correctamente los fenómenos macrosociales y restaurar la vida social mediante la puesta en práctica de la sociología católica.

Conscientemente aborda con más amplitud la problemática de las diversas estructuras sociales y de los nuevos aspectos de la cuestión social, como la organización de la economía nacional, la asociación profesional, la agricultura y política agraria, puntos no suficientemente tratados y en parte omiidos por otros autores.

He aquí un esbozo de los principales temas tratados:

I.—Conceptos fundamentales de la persona humana, sociedad y estado.

II.—El estado ante los problemas económico-sociales.

III.—Los sindicatos de trabajadores, su importancia y reajuste.

IV.—La colaboración social en las actividades económicas.

V.—La agricultura, vida rural y el fenómeno "fuga del agro".

Cuestiones capitales desarrolladas con verdadera maestría y a la clara luz de los textos pontificios, certeramente traídos y hábilmente manejados.

En resumen, nos encontramos ante un compendio sistemático de principios sociales, "ante una auténtica y breve Suma de sociología cristiana", que no dudamos su lectura estimulará a cooperar en la reconstrucción de las diversas esferas sociales y a tomar conciencia de las mismas.

La bibliografía es abundante y selecta. La obra, elegantemente presentada, está prologada por el Obispo de Oporto, Mons. Antonio Ferreira.

Nuestra más sincera felicitación para el Dr. Sedas, cuyo mejor elogio es la impresión tan rápida de su obra, que, aunque dice ser escrita para portugueses, la desearíamos traducida al idioma de Cervantes.—A. LOYZAGA.

JUSQUEYRAT, S. J.—*L'Enseignement "Politique" de l'Eglise*. Tome I: L'Etat., Bibliothèque de la Recherche sociale Spes. Paris, 1960, págs. 301, 20 × 13,50.

Después de un detenido y minucioso examen de la obra, queda uno asombrado de la competencia jurídico-teológica de su autor. Las cuestiones más debatidas e intrincadas sobre la naturaleza y evolución del Estado en el correr de los tiempos son desarrolladas con la transparencia y luminosidad, ya proverbiales en

los autores franceses. El libro está dividido en dos grandes secciones: lo que es el Estado y lo que debe ser. El ilustre jesuita estudia primeramente las diversas formas de sociabilidad y grupos comunitarios. Establece luego un concepto único de sociedad que lo delimita frente al de comunidad, pasando sin más a examinar la multiforme temática del estado, teniendo como asidero eficaz e inconcuso las enseñanzas de la iglesia y formulando su juicio valorativo a la luz de los supremos principios en que se inspiraron siempre los teólogos, moralistas y juristas católicos.

A pesar de todas las bajezas e infracciones del derecho de que habla la historia de los Estados, la moral católica considera el Estado no como ficción caprichosa del poder humano, sino como elemento necesario en el orden de la creación y gobierno del mundo. El Estado es la sociedad política a la cual compete "lo político", la política externa e interna. (La actual significación de la palabra Estado debiera ponerse, más bien que en el siglo XVI, a principios del XV en Italia, y en Francia casi dos siglos más tarde.) La sociedad política de los primeros tiempos, incluso hasta el Renacimiento, tenía un cierto carácter de consagración religiosa y perseguía un fin moral y religioso. Bajo la influencia del filosofismo y liberalismo se operan en casi todos los Estados magnas transformaciones y surgen los Estados semiconfesionales, neutros, absolutistas, totalitarios, hasta abocar en el Estado moderno "sin Dios", creación de la Ilustración.

En la segunda parte el autor habla del origen y fin del poder político, de los derechos y deberes del Estado y de las crisis de los gobiernos.

Dignas de ponderación son, sobre todo, las páginas sobre el poder jerárquico, donde con gran satisfacción vemos citado hasta veinte veces al DOCTOR FUNDATISSIMUS, cuya intervención en la Bula "Unam Sanctam" es evidente.

Quisiéramos para ulteriores ediciones un recuerdo siquiera para quienes siguieron la trayectoria de Egidio Romano y perillaron y ampliaron sus teorías. En las obras de los agustinos Alejandro Fassitelli de San Elpidio, "De auctoritate Summi Pontificis" y "De auctoritate ecclesiae" y en la "Summa de Potestate ecclesiastica", de Agustín Triunfo, encontrará el autor una corroboración estupenda y más extensa para su capítulo sobre la teoría de las dos espadas.

A pesar de las pretensiones, la holgura expositiva de los temas hace que el libro tenga poco de manual. Es más bien un estudio crítico y casi completo sobre el origen, naturaleza y formación del Estado bajo el prisma histórico, jurídico, filosófico y teológico.

Profesores y alumnos pueden echar mano de esta obra con máxima utilidad.—
A. LOYZAGA.

CREMA, L.—*L'architettura romana*, de la Enciclopedia Clásica. Archeologia e Storia dell'Arte Classica. Vol. XII. Archeologia (Arte Romana). Società Editrice Internazionale, 18,50 × 25, págs. 688, 1.000 lire.

Hemos leído con todo interés este magnífico primer volumen de la Arqueología (Arte Romano) correspondiente a la Arquitectura Romana, editado espléndidamente por la Società Editrice Internazionale, que forma el volumen XII de la Sección III de la Enciclopedia Clásica. Se trata de una obra de importancia excepcional, más que por la parte literaria, muy clara y concisa, por la parte gráfica, formada por cerca de un millar de grabados, destacando entre ellos por su interés y valor el gran número de planos, detalles y reconstrucciones de la mayor parte de los monumentos arquitectónicos de la época estudiada. En casi todas las ilustraciones, al lado de la fotografía de las ruinas que actualmente se conservan, aparecen los planos detallados correspondientes a la totalidad del monumento, planos elaborados a base de los restos actuales y de una serie de estudios comparativos con otros monumentos similares. Completa la información gráfica de la mayor parte de los monumentos la reconstrucción, plástica unas veces y geométrica otras. En este sentido supone una acumulación tal de esfuerzos que bien puede aplicarse a este volumen el dicho de que es "obra de romanos", no sólo por el objeto sobre el que versa, sino por la labor realizada. Desfilan por la obra, en impresionante cortejo de arte y técnica, foros, templos, palacios, basílicas imperiales, termas, teatros, circos, estadios, arcos de triunfo, monumentos funerarios,

acueductos, puentes, murallas, castros, fortalezas, bibliotecas, ninfeos y, en fin, todas aquellas manifestaciones del arte plástico que nos hablan con elocuencia irrefutable de la grandeza del Imperio Romano. Abarca la obra no solamente los monumentos abundantísimos que se conservan en Roma e Italia, sino también los más importantes realizados en los lugares más distintos y distantes del Imperio, como Las Galias, España, África del Norte, Asia Menor, Grecia, etc.

Todos los que aspiren a tener una idea exacta de la técnica y perfección conseguidos por los romanos en el arte de construir, y deseen conocer la serie de problemas resueltos por ellos en el campo de la arquitectura, tendrán que acudir a beber en esta abundantísima fuente. Por ello la obra que comentamos no podrá faltar en ninguna biblioteca que se precie de estar al día, ni en la mesa de ningún arquitecto, ingeniero o estudioso del arte antiguo.

La presentación, tanto en la parte tipográfica como en las ilustraciones, es impecable.—M. RAMOS.

MAGGIALLI, A.—*L'ideale piu alto*. Note psicopedagogiche per istruzioni e direzione ai piccoli seminaristi. Editrice Ancora. Milano, 1960, 13 × 19,50. páginas 368.

Esta obra, escrita para facilitar la formación que debe llevarse a cabo en los Seminarios menores, ha sido publicada por la benemérita Editorial Ancora, de Milán, colección "Sigueme", que se distingue por el valor de los textos y su digna presentación.

Tiene su origen en el deseo expresado durante la reunión nacional de los Directores Espirituales de los Seminarios de Italia, organizada por la S. C. de Seminarios en septiembre de 1956. Deseo que aspiraba a tener una serie de esquemas a propósito para instrucciones y meditaciones, breves, sustanciosas y adaptadas a las exigencias espirituales de los jóvenes seminaristas según la edad.

En la primera parte se recogen 180 instrucciones, acompañadas de máximas, indicaciones bibliográficas y notas psicopedagógicas. Se dividen en tres grupos: el primero para seminaristas de diez a trece años, el segundo para seminaristas de catorce a quince años y el tercero para seminaristas de quince a dieciocho años. Cada grupo repropone cíclicamente los argumentos fundamentales: el Sacerdocio, la vocación, el Seminario, la ascética cotidiana, los medios de la gracia.

Esquemas abundantes, que comprenden prácticamente todos cuantos temas pueden verse en la precisión de tratar un Director Espiritual; pero no escritos para ser repetidos de memoria, sino adaptables a los diversos ambientes y exigencias psicológicas y a la personalidad del Director. Ayudan al Director y le estimularán al trabajo.

En la segunda parte, más breve, se nos ofrecen numerosos esquemas de argumentos, que podrán ser utilizados por el Director en los coloquios individuales con cada alumno. "Indicaciones metodológicas de dirección espiritual" intitula el autor esta segunda parte. También estas indicaciones están divididas en tres grupos, según las distintas edades de los alumnos.

Cuantos se dedican a la difícil y sumamente meritoria labor de la formación, en el sector más delicado de la viña del Señor, los Seminarios, la presente obra les prestará muy valiosa ayuda.—H. ANDRES.

DROGAT, NOEL, S. I.—*Face a la Faim*. Bibliothèque de la Recherche Sociale. Editions "Spes". Paris, 1961, págs. 235, 20 × 13,50.

Podríase dividir el mundo en dos secciones: una la de los que tienen mucho y otra la de los que no tienen nada. No es posible cerrar los ojos a lo que viene llamándose "el más grave problema de nuestro siglo": *el hambre*. Una humanidad dividida, rota en su carne y en su alma. Millones de hombres nadando en la miseria e indigencia más extremas, al lado de quienes están bien alimentados y abastecidos. Se admite comúnmente que por término medio el organismo humano necesita de 2.700 a 3.000 calorías diarias. Si se consumen menos de 2.250 se padece hambre. De los 2.300 millones de habitantes de la tierra, cerca de un millón

y medio no tienen lo necesario para asegurarse el mínimo de calorías. La mitad de los hombres, con menos de 1.800 calorías, se halla en un estado de hambre. Y, sin embargo, es común la opinión de que la Tierra puede mantener varias veces la población que hoy tiene. (Es de advertir que de la superficie terrestre, sólo mil millones de hectáreas, que representan el 10 por 100 de la extensión del globo, están cultivadas.) Tanto los productos de alimentación como la población están mal distribuídos. El 30 por 100 de los habitantes del planeta consume el 80 por 100 de los productos de nutrición. Según cálculos de la O. N. U., 19 naciones, con el 16 por 100 de la población del mundo, disfrutan del 70 por 100 de la renta mundial. En quince naciones vive el 50 por 100 de la humanidad, con sólo el 10 por 100 de aquella renta. La población, por otra parte, está muy desigualmente distribuída: en Macao hay 31.250 habitantes por kilómetro cuadrado; en Inglaterra, 200; en Europa, 69; en Norteamérica, 19; en Noruega, 9, y en Australia, 1. Conforme a estos datos, se ha dividido el mundo en tres zonas: Zona afortunada: Europa occidental, Estados Unidos y Canadá; Zona que adelanta: Europa oriental, Japón, la Argentina y Brasil; Zona deficiente: China, India, Rusia, América Central y del Sur y África. Pero en este panorama del mapa del hambre el punto más triste es el de los niños. Entre los 1.700 millones de hombres que habitan en las zonas infraalimentadas hay 600 millones de niños, sin contar los que mueren desnutridos antes de alcanzar el primer año de vida, hasta el punto de que en ciertas áreas de cada dos niños que nacen uno de ellos muere.

¿Qué solución cabe a esta plaga terrible del hambre? Desde luego, queda descartada, por ser solución falsa e iniusta, la dotada por ciertas autoridades y gobiernos, limitación artificial e ilícita de la natalidad o el crimen horroroso del aborto. Ambas son contrarias a la simple ley natural y al plan de Dios.

Puntos de solución real y verdadera: desarrollo más intenso y extenso de la agricultura; la migración, dejando libertad para que cada cual pueda emigrar a otras regiones o países poco poblados; caridad cristiana que estimule a la creación de fondos internacionales, asistencia técnica, envío de socorro; mayor producción y mejor distribución; educación en la sobriedad, en el trabajo, en la iniciativa privada, en el ahorro y en la austeridad cristiana.

Todos estos aspectos y problemas, a cual más interesante, aparecen desarrollados por el autor con una competencia y conocimiento de causa poco comunes. La bibliografía es abundante y selecta. Los mapas ilustrativos "ad hoc" son de gran valor.

"Libro claro", "vivo", "preciso", "completo", de interés para todos e imprescindible para quienes de modo más directo y responsable trabajan la campaña contra el hambre a fin de proporcionar a todos el pan de cada día.—A. LOY-ZAGA.

BRUGGER, WALTER, S. J.—*Dizionario di Filosofia*. Traducción italiana de V. Mathieu y V. Verra, de la Universidad de Turín. Marietti editori-tipografi Pontifici. Turín-Roma, 1959, 11 X 16, págs. 820, 2.500 liras.

El Dr. Robert Scherer, de la casa editorial Herder de Alemania, se dio cuenta de la necesidad de un diccionario de Filosofía que examinara los problemas planteados por el pensamiento filosófico moderno y la época actual a la luz de aquella tradición occidental que culminara en los nombres de Platón, Aristóteles, San Agustín y Santo Tomás. Los existentes eran parvidistas unos, demasiado voluminosos otros. Tal cometido fue confiado al P. Walter Brugger.

El diccionario, que cuenta hoy con la sexta edición alemana, tuvo una rápida acogida laudatoria en Alemania y en el extranjero. (En España contamos con la edición Herder de Barcelona, mucho más al día que la que estamos recensando.)

El diccionario consta esencialmente de los artículos y del esquema de la Historia de la Filosofía. Tiene, ante todo, el mérito de la información abundante y precisa que nos brinda, tanto de la filosofía postkantiana como de la filosofía escolástica, así de la antigua y medieval como de la moderna.

El carácter manual de la obra no incluye un intento exhaustivo de la materia, pero a pesar de ello apenas hay un término, vocablo o concepto filosófico que no haya sido tratado con una solidez sistemática, invulnerable a la acción demoleadora y pasajera de las modas.

Un índice histórico filosófico y otro analítico facilitan la consulta a quien quiera lograr información de conjunto sobre un autor, una ideología o una época.

Desearíamos para nuevas ediciones más bibliografía italiana y extranjera, amén de la inserción en cada artículo de las llamadas "referencias" que sirven para profundizar en el asunto y hacer más viable el estudio sistemático del diccionario. La presentación e impresión en papel biblia son impecables, según la trayectoria seguida por la ya mundialmente conocida editorial italiana "Marietti".—A. LOY-ZAGA.

MORUS.—*Der ewige Zeus. Geist und Glaube der Griechen in der Geschichte.*

Rowohlt Verlag, Hamburg, 1955, págs. 496, 36 ilustraciones sobre 31 láminas, 23,5 × 17.

"El eterno Zeus. Espíritu y creencia de los griegos en la historia". Título sugestivo de la obra de Morus. Morus, seudónimo de Richard Lewinsohn, es de los escritores más conocidos, pues se da el caso de que sus obras se traducen en los países más diversos: Inglaterra, Francia, Italia, Holanda, Grecia, Yugoslavia, Suecia, Israel, Canadá, U. S. A. y España. Su estilo es fácil y su lenguaje chispeante. Si a esto se añade en la presente obra su estructura de novela mitológico-histórica, que le lleva a uno como de la mano de un capítulo a otro a través de los tiempos y de las culturas en el transcurso de los tres mil años últimos, desde los Olímpicos hasta la Edad Moderna, pasando por Roma y la Edad Media que avoca al Renacimiento, puede imaginarse que su lectura resultará atrayente en sumo grado a cualquier amante de las Letras.

Morus divide su estudio en cuatro partes: la primera con el título "El Olimpo", subdividido en 20 capítulos, nos muestra a Grecia (págs. 13-152); la segunda, con sus 13 capítulos, "El Capitolio", bajo cuyo epígrafe descubrimos a Roma (págs. 155-262); la tercera, "Sueño y Despertar", con 12 capítulos, Edad Media y Renacimiento (págs. 265-364), y la cuarta, con 15 capítulos, "Los dioses en Peregrinación" (págs. 367-496). En esta cuarta parte asistimos, entre otras cosas, al segundo Renacimiento en tiempo de Winckelmann y Goethe. Todo ello va precedido de un índice detallado de los capítulos (págs. 5-10).

Los capítulos de cada parte llevan la misma impronta: título, tema, personajes, que ya le sugieren a uno su desarrollo. Entre los personajes nos encontramos con los más variados: realizan la acción tanto los dioses como los héroes, reyes como legisladores, dramaturgos que artistas y filósofos, etc. Y toda esta trama a través de todos los campos de la cultura humana nos ofrece una síntesis del pensamiento universal. Muy amplio es el programa que se ha propuesto Morus. Con ello logra sus méritos y presenta también sus fallos. Encontramos razonable, y nos hacemos eco de ella, la postura de los que han tachado a Morus de "subjetivista en la presente obra, subjetivismo sin base científica. Este se da "en su dramatización del espíritu de libertad encarnado en Zeus y los ataques que sufre en el devenir de la historia".

Vemos con extrañeza que Morus exponga sobre el Catolicismo y algunas de sus instituciones valoraciones que hoy día no han encontrado el mismo eco entre los grandes pensadores del Protestantismo actual.

La presentación del libro por la editorial Rowohlt de Hamburg es soberbia. sencillamente un volumen que acredita tan prestigiosa firma. El libro viene enriquecido con 36 ilustraciones magistralmente logradas. Por todo lo cual felicitamos tanto al autor como a la editorial por la presente obra y que nos siga enriqueciendo con la presentación de obras tan prestigiosas.—J. CASTRO-LERA.

OTTO MANN.—*Poetik der Tragödie.* Francke Verlag, Bern, 1958, págs. 344, 24 × 17.

En la presente recensión presentamos al público estudioso y amante de las

Letras la obra de Otto Mann. El Dr. Mann nos ofrece a lo largo de las 344 páginas de su libro un estudio profundo y completo sobre la poética de la tragedia. Abre su obra con una cita escogida de Goethe, a la que sigue el prólogo (página 7). Su contenido se divide en cuatro partes: I. Lo trágico (págs. 9-66). II. La representación (págs. 68-176). III. La eficiencia (págs. 177-256). IV. La aclaración (págs. 257-330). Sigue una brevísima bibliografía (pág. 331), notas (págs. 331-339) e índice (págs. 341-344).

No apuntamos la subdivisión y contenido de los capítulos, aunque sería en extremo interesante. El autor va jugando con los conceptos de la crítica literario-filosófica de los grandes clásicos de la Antigüedad, como Aristóteles, junto al cual echamos de menos la autoridad tan discutida de Platón por lo que hace a la concepción axiológica de la tragedia. Al fin y al cabo se muestra en esto muy buen seguidor de Wilamowitz, a quien se considera como el mayor dignificador de la autoridad aristotélica en este campo.

Da una preponderancia notable a la obra dramática de los clásicos alemanes: de aquí que no sea de extrañar que todo el acervo de citas críticas esté tomado de la concepción filosófica-poética de los grandes pensadores alemanes, como Lessing, Ernst, Freytag, Goethe, Herder, Kommerell, Nohl, Petsch, Schiller, Schlegel, Wilamowitz y por los últimos estudios de Benno von Wiese sobre el drama. No tiene, pues, nada de extraño ante estos hechos la omisión acerca del valor crítico dramático de Platón, favorecido por Nilsson en 1900 y echado por tierra varios años después por el propio Wilamowitz, ni tampoco tienen importancia para el objeto de Otto Mann los seguidores aristotélicos en la Antigüedad, como Neopatólemo de Paros, Quinto Horacio Flaco, Teofrasto, Dionisio de Halicarnaso, Filodemo, Plutarco, Cicerón y Quintiliano.

El Dr. Mann demuestra un conocimiento y dominio extraordinarios de la tragedia universal, especialmente de la alemana, cuyos autores cita de ordinario y en casi todas las páginas.

Los amantes de la literatura trágica y dramática tienen en esta obra un estudio indispensable para el conocimiento de la técnica de su poética, especialmente en autores alemanes. Sería muy de desear que este estudio se extendiera al concepto europeo de la poética de la tragedia, pues cada nación tiene una hermosa cantera de autores que han hablado sobre la materia.

Por lo que se refiere a las notas, hubiéramos preferido su colocación al pie de la página, pues la mayoría de ellas nos ofrecen la cita de un autor, lo que hace un poco pesado su manejo.

Nuestra enhorabuena, pues, al Dr. Mann por su lograda obra, y hacemos extensiva ésta a la editorial A. Francke por su edición tan nítida y perfecta.—
J. CASTRO-LERA.

SCHADEWALDT, W.—*Hellas und Hesperien*, Gesammelte Schriften zur Antike und zur heueren Literatur, herausgegeben von E. Zinn. 80 artículos, Artemis-Verlag, Zürich-Stuttgart, 1961, 16 X 23, págs. 1.072.

Esta colección de lo que podemos llamar *opera minora* de Schadewaldt está dedicada al autor con motivo de cumplir sus sesenta años. En su mayor parte los ha ido escribiendo durante sus años de profesorado en la Universidad. No todo lo aquí expuesto son estudios inéditos, pues lo relativo a Homero ya ha visto la luz varias veces (cf. *Von Homers Welt und Werk*, 3.^a edic., Stuttgart, 1959).

En cuanto al título *Hellas und Hesperien*, tenemos un precedente en la obra de P. Böckmann: *Hellas und Germanien*, pero el contenido de la obra de Schadewaldt es de más altos vuelos, pues la mente del editor ha sido reunir los estudios del ilustre profesor relacionados entre la cultura intelectual de la Antigüedad clásica y la nuestra occidental, aunque más bien, como es natural, restrinja su campo al tema de la propia literatura alemana. Como el subtítulo indica, la obra se divide en dos partes perfectamente delimitadas: la primera son estudios de la Antigüedad clásica que no dicen relación alguna con la literatura moderna (páginas 7-520); la segunda (págs. 521-1.043) estudia la relación entre la literatura clásica y la moderna europea.

La primera parte llama la atención de los filólogos del clasicismo greco-romano en sus aspectos épicos, representados principalmente en los estudios que hace sobre la *Iliada* o sus personajes; líricos, donde destacan los hermosos estudios sobre Safo (págs. 63-85) y de la 10.^a Oda Nemea de Píndaro, dedicada a Heidegger en su septuagésimo cumpleaños. Luego vienen los estudios dedicados al drama griego, que ocupan quizá la mejor parte de la obra (págs. 99-391), presentando en ellos consideraciones sobre obras de los mejores clásicos de la tragedia y del drama en la antigüedad: Esquilo, Sófocles y Eurípides. Hermosa consideración la que hace sobre el *éleos kaí tóbos* (págs. 346-388) en la tragedia. Pasa luego a hacer una breve reseña de la comedia de Aristófanes y otras acerca de la historiografía griega. Corona esta parte con unas acotaciones a la *Hecyra* de Terencio, a Lucrecio y sobre el sentido y realización de la poesía virgiliana.

En la segunda parte da una visión crítica acerca del problema de la traducción y puesta al día de los clásicos grecolatinos, así como de su adaptación para el teatro moderno. Comparación entre Shakespeare y Sófocles, Winckelman, Hölderlin y los griegos, Schiller, Kleist, "Recuerdo y Pensamiento", de Bismarck, la obra de Karl Orff, "Naturaleza y técnica, Humanismo": formación, enseñanza, filología, etc. Estos son los principales problemas en síntesis.

El valor de la obra es excepcional si se tiene en cuenta la cantidad de materiales reunidos. Es una especie de enciclopedia de la mentalidad de Schadewaldt sobre la antigüedad clásica y su proyección en el Occidente europeo, sobre todo por lo que hace al drama de Shakespeare, Hölderlin, Schiller y Kleist.

En cuanto al estilo hay que recalcar que es ligero y denso a la vez, pero el autor ha rehuido la pesadez, a la que son propensos muchos de cuantos se dedican a los problemas del mundo clásico.

La presentación está a la altura de las mejores de Artemis Verlag, por lo cual creemos que autor y obra se impondrán por sí mismos en el vasto mundo de la cultura clásica.—JOSE COSGAYA.

FRIEDRICH HEILER.—*Die Religionen der Menschheit in Vergangenheit und Gegenwart*. Reclam-Verlag. Stuttgart, 1959, 1.063 págs., 16 X 10.

Res tantum cognoscitur, quantum diligitur. Este es el "slogan" agustiniano que ha movido todo el engranaje de esta obra, en la que colaboran bajo la dirección de Friedrich Heiler otros investigadores como Kurt Goldammer, Franz Hesse, Günter Lanczkowski, Käthe Neumann, Annemarie Schimmel, especialistas todos ellos en diversas religiones y excelentemente preparados para la lectura e interpretación de los textos religiosos originales.

El doctor Heiler se encarga de dar unidad a toda la obra. Nadie mejor que él para esto, pues se nos ha mostrado un genial conocedor de las religiones en su estructura íntima. Su punto fuerte es la fenomenología religiosa, con la que comienza toda esta obra, pero que apenas puede desarrollar a su gusto, dado el amplio carácter que se le ha impreso. Justamente el año pasado nos ha regalado el doctor Heiler con su magnífica obra *Erscheinungsformen und Wesen der Religion*, Stuttgart, Kohlhammer, 1961, en donde agota, si es que se puede hablar así, la materia de la fenomenología religiosa. Esta hermosa obra ha sido también presentada a la recensión de nuestra revista.

La obra que nos ocupa, tal como el título da a conocer, trata de todas las religiones de la Humanidad. Entre éstas llevan su mejor parte las religiones de la India (pp. 211-418). Al judaísmo se le estudia en las páginas 562-636 y acto continuo sigue el estudio del cristianismo que abarca hasta la página 783. Por toda la obra se reparten ilustraciones con diversos motivos religiosos.

Però junto al valor de las aportaciones de Heiler y sus colaboradores quisiéramos hacer notar cierto subterfugio, que no dudamos está muy reñido con ese ir "a las cosas mismas", exigencia austera del sistema fenomenológico. Nos referimos al asunto primado de Pedro. Si en realidad, como dice Heiler, la mayoría de los exégetas modernos niegan la autenticidad del texto de Mat. 16, 18, ¿es que tam-

bién le niegan los exégetas católicos? ¿O es que éstos no cuentan? ¿Y qué decir, por otra parte, de toda la tradición manuscrita unánime en mantener el texto?

Repetimos que el estudio fenomenológico debe llevar consigo la objetividad, que también vemos brillar por su ausencia en este asunto del Primado de Pedro, en su reciente obra *Erscheinungsformen und Wesen der Religion*, donde sencillamente se rehuye el tratar de ello.

Por lo demás, la obra está esmeradamente impresa y es un estudio hermoso considerado de conjunto, con una abundante bibliografía, que por amor a la brevedad ha reducido a las lenguas alemana, inglesa y francesa, y magníficos índices onomástico y de materias.—JOSE COSGAYA.

MIRCEA ELIADE.—*Muthen, Träume und Musterien*, Reihe Wort und Antwort-Begegnung der Religionen, Otto Müller Verlag, Salzburg, 1961, 344 páginas, 18 X 11.

El título original francés de esta obra, aparecida en París-Gallimard, es *Mythes, rêves et misteres*.

El problema del estudio comparado de las religiones tiene un interés pasional, no sólo para los filósofos y teólogos, sino también para los psicólogos. La psicología de las profundidades ha podido utilizar muchas de sus aplicaciones y categorías para la explicación del fenómeno mítico y de lo que late en las concepciones oníricas y misteriosas. El fenómeno del inconsciente y su influencia viene siendo muy estudiado.

En una buena parte de la obra presente trata Mircea de resaltar la dinámica del inconsciente frente a la estructura de los diversos mundos religiosos. Y a fe que ante los ojos de muchos lectores aparecerá el autor como revolucionario, pero no hace más que remover nuevas cuestiones que, al estudiarlas y verlas bajo su pluma, adquieren todo un mundo de colorido.

Reviste un carácter extraordinariamente bello el tema estudiado en las páginas 89-107. Es propiamente el Mito del Paraíso perdido y de la nostalgia que todos los pueblos tienen de un pasado feliz. Los diversos análisis, sean de tipo etnológicos, literarios, o bien de carácter psicológico, llevan a la conclusión formulada en este capítulo. Y junto al fenómeno antropológico aparece el cósmico: la proximidad del cielo y de la tierra *in illo tempore*. Precisamente el estudio de este *in illo tempore* a través de las principales culturas religiosas lleva como de la mano a la conclusión del autor. El propósito de Mircea Eliade es poner frente a frente la mentalidad de los diversos mundos religiosos en este problema y en otros como el valor del simbolismo religioso y la revalorización de la angustia, el simbolismo de la subida al cielo y el soñar despierto, la madre tierra y las hierogamias cósmicas, etcétera. En todo esto tiene el autor sus preferencias: las sociedades arcaicas, las culturas asiáticas, la religión hebrea y la cristiana.

Mircea Eliade ha empleado como técnica para su disección métodos psicológicos y sociológicos, cual es el análisis minucioso de la vida colectiva y política. El existencial *in der Welt sein* juega un papel importante y es estudiado en el mundo religioso por el tamiz de la literatura y experiencia religiosas de la India y de la espiritualidad oriental.—JOSE COSGAYA.

WILL-ERICH PEUCKER.—*Astrologie*, Geschichte der Geheimwissenschaften, tomo I, 279 págs., con 33 grabados, Verlag W. Kohlhammer GmbH, Stuttgart, 1960, 21 X 13.

Haciendo suya propia la definición de Astrología dada en 1922 por Ernst Cassirer, hace el autor de la presente obra un estudio sistemático constructivo. Si Cassirer denominó la Astrología un intento bajo el aspecto de *Weltanschauung* o *Weltbe-trachtung*, eso va a realizar Peuckert, pero además de esto piensa considerarla metódicamente, pues una *Weltanschauung* es por una parte apriorística, mientras que por otra hay puntos difíciles de calibrar, pesar y contar dentro de su esencia íntima. Para una perfecta comprensión de la *Weltanschauung* hay que dejar a un lado las pruebas de verdad y de valor para poder internarse mejor en su misma esencia.

Es sencillamente un intento de acercamiento a la visión completa y adecuada de la Astrología.

Peuckert no pretende reasumir el método científico de sus predecesores en este campo. Si Pfaff empleó para ello métodos y medios astronómico-científicos, muy propios de la ciencia racionalista, y a pesar de ello sus intentos de solución quedaron fallidos, no ha adelantado mucho la aplicación de estos mismos medios en nuestros días. En realidad, como dice el autor, el empleo de estos métodos lleva a un fracaso rotundo, pues la fuerza creadora de Dios no puede demostrarse por medios puramente matemáticos. Por tanto queda un camino, un solo intento posible: la exposición de alguna de las afirmaciones astrológicas y su fundamento racional.

Will-Erich Peuckert hace desarrollarse ante nosotros la historia de una arcaica ideología cósmica, de la que casi todas las culturas mundiales tienen su clásica porción. La Astrología es un sistema ideológico que siempre ha tendido a la perfección. Muchas de sus afirmaciones recobran sentido ante el cotejo con las diversas culturas en su fondo racional.

Uno de los puntos en que Peuckert merece alabanza especial es su intento de demostración de que las ciencias astrológicas tienen su origen en el pueblo indoeuropeo y no en Babilonia. En realidad el conocimiento, aunque imperfectísimo todavía, de la lengua y cultura indoeuropeas han ido llevando de la mano a conclusión semejante.

De sumo interés es el estudio de las páginas 114-124. En él aparece la personalidad de Martín Lutero estudiada bajo el aspecto de su nacimiento astrológico, a base de testimonios de astrólogos contemporáneos y posteriores al reformador.

La pluma de Peuckert, ya avezada a las lides de temas astrológicos, presenta esta hermosa obra, que es un eslabón más de la cadena. A ésta preceden *Die Rosenkreutzer*, 1928, *Nikolaus Kopernicus*, 1943, *Geheimkulte*, 1951 y *Pansophie*, 1956.—JOSE COSGAYA.

RAYMOND OURSEL.—*Le Procés des Templiers*. Editions Denoel. París, 1955, 14 × 20, 265 págs.

En la tarde del 18 de marzo de 1314 se daba fin al largo Proceso de los Templarios; proceso que había sido llevado a través de Occidente y de todas las diócesis de Francia. Por orden expresa del rey, allí, en una pequeña isla del Sena, el Gran Maestre de la Orden, Santiago de Molay y su compañero Godofredo de Charnay, eran quemados vivos, sin apelación de ninguna clase.

"Que Dios conceda a sus almas la misericordia, y que por el rescate de una muerte ignominiosa les perdone los hechos que la merecieron." Escribía, a raíz de aquella dramática escena, un cronista italiano. Mientras tanto, otro contemporáneo se atrevía a afirmar que tanto estos Templarios condenados a la hoguera, como sus obras podían ser consideradas y debían ser reconocida como de "excelentes cristianas".

El sumario del *Proceso de los Templarios* encierra, junto con muchas cosas clara y evidentes, un verdadero misterio. Raymond Ourssel le ha estudiado cuidadosamente. Le ha traducido al francés moderno; ha tomado la ingrata tarea de anotar los puntos más oscuros, consiguiendo que el lector, después de haberlo meditado, tenga ya una idea mucho más exacta y objetiva que la que pudiera tener, si conocía por la historia de la Iglesia en Francia, la condena de los famosos Santiago de Molay y su compañero Charnay.—TEOFILO APARICIO.

CHARLES R. BOXER E CARLOS DE ACEVEDO.—*A Fortaleza de Jesús e os portugueses em Mombaça*. Centro de Estudos Ultramarinos. Lisboa, 1960, 16,50 × 23,50 cms., 128 págs.

Hace tiempo que la Fundación Gulbenkian decidió restaurar la llamada "Fortaleza de Jesús, en Mombaça, considerada como un monumento histórico de gran importancia en la costa oriental africana, y algo así como una reliquia de primer orden, estrechamente vinculada a la historia militar de aquella región.

Con este motivo Charles R. Boxer, en colaboración con Carlos de Azevedo,

pensó en publicar un libro que relata la historia de dicha fortaleza, dado el gran interés que ésta presentaba para la historia general africana. Con lo cual nos hacen revivir las vicisitudes, los hechos gloriosos, los días de agobio, los trabajos y penalidades que hubieran de sufrir los portugueses residentes en la *Fortaleza de Jesús*, desde su fundación por Juan Bautista Cairato en 1593, hasta el 1729.

Carlos Boxer describe con gran riqueza de estilo, y no menos objetividad en la información cuanto hicieran los hombres del país hermano por neutralizar la influencia turca a lo largo de la costa oriental africana; lo que constituía una constante pesadilla para las naves que llevaban rumbo a las posesiones de la India.

Tra'a igualmente de sintetizar en pase relámpago las actividades comerciales; las tentativas de evangelización confiada a los Agustinos, de aquella gente, las relaciones con los jefes de Melinde; la tragedia—convertida en carnicería brutal y pérdida de la fortaleza—del 15 de agosto de 1631; las inútiles tentativas de pacificación de don Francisco de Moura en 1632, la recuperación del fuerte por el capitán Pedro Rodríguez Bo'elho; la expedición de don Francisco de Seixas Cabreira; la tan accidentada como poco brillante en fin, historia portuguesa en aquel rincón africano suhaelita... todo va pasando y desfilando por este libro que acredita a Boxer de sabio y excelente narrador.

La labor de Carlos de Azevedo se refiere más bien a la construcción, arquitectura y valor táctico y militar de la Fortaleza, junto con los elementos arqueológicos que en ella subsisten y que le colocan entre los primeros monumentos de arte militar existentes en el Continente.—TEÓFILO APARICIO.

ALFERTO GIOVANNETTI.—*El Vaticano y la guerra*. Traducción de Felipe Ximénez de Sandoval. Ediciones Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1961, 15,50 X 23 centímetros, 348 págs.

De la segunda guerra mundial—la mayor catástrofe de todos los siglos—dijo, en su día, el gran Pontífice Pío XII: "Esta guerra que Nos nos esforzamos tan obstinada, tan ardiente, pero tan inútilmente en evitar a Europa y al Mundo."

Pío XII no pudo evitar la catástrofe. Pero sus enemigos—los enemigos de la Iglesia—se ocuparon de calumniarlo y de calumniarla respecto de la postura adoptada por el Vaticano durante el conflicto.

Monseñor Alberto Giovannetti, hombre especializado en cuestiones de derecho y de política internacional, miembro de la Sección de Asuntos Extraordinarios de la Secretaría de Estado Pontificia, autor de obras universalmente difundidas, como *El libro rojo de la Iglesia perseguida* y *Roma habla a la Iglesia del silencio*, se encarga de destruir el infundio y de ilustrar, de modo amplio y documentado, cuanta verdad encierran las palabras pronunciadas por el Pontífice de la paz, antecesor inmediato de Su Santidad Juan XXIII.

El Vaticano y la guerra, es un libro que relata los acontecimientos que ocurrieron en el mundo de la política internacional de 1939 y 1940, pero vistos a través de un prisma objetivo e imparcial, vistos a la luz de testimonios inéditos o de actos públicos de la Santa Sede.

Como nos dirá el mismo autor del libro, "se ha querido sobre todo, ofrecer en esta páginas—que sólo comprometen a su compilador—una crónica sencilla, pero históricamente fundada de algunos acontecimientos ocurridos en los años cruciales de 1939 y 1940... Es decir, de los años en que la actividad diplomática de la Santa Sede fue más intensa y más interesante para la Historia".

Palpable queda la conducta seguida por la Santa Sede, y los esfuerzos del Papa por conjurar, primero, la conflagración y por evitar, más tarde, su expansión mundial. El relato transcurre, a modo de crónica interesante y amena, pero siempre documentada y sin perder su carácter serio e histórico, cual lo exige la trascendencia del asunto tratado.

Monseñor Giovannetti rinde, con su hermoso libro *El Vaticano y la guerra* un homenaje al Pontífice Pío XII y a sus más inmediatos colaboradores—cardenales Maglione, Tardini y Montini—en aquellos luctuosos días. Y nos regala una auténtica y magnífica apología de la Iglesia Católica, al mismo tiempo que nos da una

lección de sabiduría política "que es de esperar tendrán en cuenta los pueblos y los gobiernos".

Los pueblos y los gobiernos a los que trataba de llegar la voz del Augusto Pontífice, el cual tropezó con un maquiavelismo y cinismo que hizo desozeran aquellos su invitación a la paz.

"Os sentiréis grandes, con verdadera grandeza—les decía—sí, imponiendo silencio a las voces de la pasión tanto colectiva como privada, y dejando su imperio a la razón, evitáis la sangre de los hermanos y la ruina de la patria."

Sólo la "introducción" del libro es suficiente por sí sola para demostrar a tirios y troyanos la verdad de esta frase del Papa citado: "Con la franca realidad de Nuestra Obra y los hechos, quedarán confundidos cuantos con engañosa palabra se esfuerzan en cargar sobre el Papado la responsabilidad de toda la sangre de las batallas terrestres y de la ruina de las ciudades, de los combates aéreos, y de las tragedias de los mares."

Calificación de la versión al castellano por Felipe Ximénez Sandoval, excelente.—TEOFILO APARICIO.

WALTER THEIMER.—*Historia de las ideas políticas*. Ediciones Ariel. Caracas-Barcelona, 1960, 12,50 X 19,50 cms., 549 págs.

"Historia—ha dicho Jacobo Burck Karddt—es todo aquello que de una época interesa a otra." Una historia de las ideas políticas será, por tanto, "la relación y estudio de las ideas del pasado que interesan a nuestra época".

Walter Theimer nos ofrece en su libro precisamente esto que acabamos de decir: una historia de las ideas políticas má redactada con una mentalidad moderna y que la hace humanamente interesante a la nueva generación de la posguerra. "Desde el pasado más antiguo hasta el más reciente, todo se contempla con los ojos actuales, se relaciona con problemas actuales y se expresa igualmente en lenguaje actual." Se nos dice en la primera página.

Grandes acontecimientos histórico han pasado por la vida de la política internacional. Con el paso de los mismos, ha pasado también la agitada de nuevas ideas políticas, y los hombres, un poco de vuelta de los ingenuos "curalotodo" políticos, vuelven su mirada a las fuentes tradicionales de la época que precedió a la catástrofe.

El hombre, curado de espanto, ve con recelo y desconfianza cualquier novedad política y a la vista de los grandes desengaños, cada vez se hace más escéptico y se agudiza la crisis de la fe en el progreso.

Esta es la tesis que sostiene Walter Theimer. Es más, llega a decir que "la única teoría revolucionaria que todavía existe ha de clasificarse ya entre las ideas "antiguas" e incluso llega a mostrar claros síntomas de anquilosamiento".

Aún las aludidas ideas antiguas tampoco consiguen salvarse del escepticismo general reinante hoy en día.

Theimer escribe su libro de *Las ideas políticas* a la luz de tales problemas. Pero él mismo se encarga de decirnos que no pretende ser pesimista. La finalidad que persigue es contraria a ese pesimismo que circula en el mercado común europeo acerca de la política.

Theimer se muestra liberal y social. Casi nos atreveríamos a calificar su postura de *humanista*, siendo postulado fundamental del libro la autonomía de las ideas y de los valores de que tiene que estar investida la ciencia política, si ha de ser verdadera ciencia.

Estamos seguros de que muchos, cuando hayan leído este interesante libro, dirán lo que en francés se ha hecho axioma de mérito: "Plus que ça change, plus c'est toujours la meme chose." As es: de Platón y Aristóteles a los últimos problemas que tiene planteados la política democrática de nuestros días, se repiten, más o menos, los mismos enunciados y se siguen los mismos acontecimientos políticos que afligen al hombre, que sigue siendo también el mismo. Desde hace muchos años estamos suspirando por el *homo politicus* uniforme; queríamos ver algo así como una figura en abstracto que lo retratan exactamente y, a decir verdad, poco han añadido la sicología y las instituciones de la opinión pública a lo que ya sabíamos por los clásicos griegos.

Por Platón y Aristóteles que es justamente, por donde empieza el libro *Historia de las ideas políticas*, terminando con el totalitarismo o aniquilamiento del individuo.—TEOFILO APARICIO.

ANDRÉS RUSZKOWSKI.—*El comunismo*. Editorial Herder, Barcelona, 1962, 14 × 21,50, 237 págs.

El doctor Andrés Ruszkowski, director del Seminario de Sociología del Instituto Riva-Agüero, explicó unas lecciones sobre el comunismo en la Pontificia Universidad Católica del Perú durante todo el mes de febrero de 1960.

Fueron tan interesantes aquellas lecciones y se gravaron tan profundamente en el ánimo de los numerosos asistentes, que estos mismos pidieron se publicaran y se conocieran, de este modo, mucho mejor y por muchas más personas.

Estas lecciones del doctor Ruszkowski están basadas en el *Manual del Comunismo mundial*, obra dirigida por José M. Bochenski, O. P., y el doctor Gerbert Niemeyer, con la colaboración de varios especialistas, publicada en alemán por primera vez en 1958 y cuya edición completa en lengua española está preparando la misma Editorial Herder que publica este libro que es como una síntesis del que esperamos.

Son diez lecciones. Diez lecciones objetivas, elaboradas en la doctrina filosófica del comunismo y en los hechos de los que los mismos fundadores del sistema fueron protagonistas, cuando enarbolaron hace más de un siglo bandera de la lucha de clases.

Ruszkowski, de niño, fue testigo del primer año de la revolución rusa en Kiev, capital de Ucrania. Dos años más tarde, residente en la capital de Polonia, pudo experimentar la angustia de una inminente conquista de este pueblo por el ejército soviético, poco ha detornado en las mismas orillas del Vístula. Joven ya y universitario, católico convencido, más de una vez tuvo que enfrentarse con las ideas del marxismo que avanzaba en viaje feroz.

Polonia, esclava hoy del comunismo, le hace pensar al doctor Ruszkowski que bien puede orientar y aconsejar a los jóvenes peruanos, a los que empieza a querer como hermanos, por ser el Perú actual patria de adopción del desterrado, sobre lo que es y significa el comunismo para que ellos, cuando sean hombres, sepan escoger sus futuras orientaciones, "sobre la base de auténticos conocimientos y no bajo la influencia de hábiles propagandas".

Y comienza sus lecciones haciendo notar, con el episcopado iberoamericano, que "el catolicismo y el comunismo son dos doctrinas abiertamente incompatibles"... y que, "aun cuando el comunismo no existiera, los cristianos tendríamos el deber evangélico de trabajar por eliminar las enormes diferencias económicas y sociales entre nuestros hermanos que están en la raíz de los problemas que hoy nos angustian y preocupan".

Nos introduce luego en la estructura formal del comunismo; sigue con los principios políticos, haciéndonos un estudio, un estudio breve y acabado del partido y su estrategia en el mundo; los métodos que emplea la expansión del mismo; para terminar ofreciéndonos unas nociones del sistema económico y cuanto se refiere al arte, ciencia, literatura y religión vistas por el comunismo.

Diez cuadros de estadística completan este libro interesante y sumamente práctico para cuantos tengan que ocuparse en temas comunistas y doctrina del marxismo soviético.—TEOFILO APARICIO.

JOSÉ M.^a BOVER, S. J.—*Vida de Nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Borgiana, Barcelona, 1956, 14 × 22, 1.431 págs.

Digamos desde el principio que esta *Vida de Nuestro Señor Jesucristo* es una obra póstuma del P. José M.^a Bover, pues sabido es de todos cómo el 22 de octubre de 1954 dejó de existir para este mundo tan esclarecido jesuita español.

No es el momento ni el lugar de presentar al P. Bover. Su personalidad es de sobra conocida, sobre todo en los campos de la exégesis bíblica y de la crítica textual del Nuevo Testamento, de la cual ha sido considerado como la figura más preeminente de los últimos tiempos en nuestra patria.

La Vida de Nuestro Señor Jesucristo, última obra que salió de las manos del docto jesuita, quiere ser, como el propio autor dejó dicho, la vida de Jesús, Dios y Hombre verdadero, como tal Dios y como tal Hombre, desde el primer momento en que florece sobre esta tierra áspera y dura; desde el instante en que, ya en el seno de su dulce Madre, actúa y manifiesta su presencia en ese mundo.

Para realizar tan sublime ideal, necesitaría el P. Bover el vuelo potente del águila de Patmos, que le llevara y abismara en los inmensos piélagos de la divinidad, y al mismo tiempo el aliento humano-divino, la exquisita delicadeza humana que respiran las páginas de Lucas y de Mateo.

El propio autor confiesa que no puede llegar a esta meta, aunque a ello aspira con la presente obra y se esfuerza por conseguirlo.

Nosotros bien podemos afirmar que si algún hombre tiene derecho a aspirar tan legítima gloria es el P. Bover.

Pensemos en que toda su vida estuvo consagrada a una obra. Y que, fruto de esta vida fecunda y de este estudio constante y callado—más de cuarenta años dedicados plenamente a la docencia escriturística—es la cantidad innumerable de trabajos publicados, todos ellos de cultura y erudición escriturística que le han colocado a la cabeza, según queda apuntado, de todos los teólogos españoles dedicados a esta rama de la Teología y que le han merecido fuera llamado el *Rotulador* del campo de la crítica textual.

Fruto exquisito, asimismo, de una ciencia y de una piedad es esta obra póstuma sobre Nuestro Señor Jesucristo. Ella está escrita en un estilo claro, nítido, sencillo, como conviene a una obra científica y seria; perdonándosele muy gratamente, en gracia de las magníficas síntesis teológicas y penetrantes análisis exegeticos que nos ofrece, algunas páginas que resultan vulgares y con cierto sabor infantil.

Tal vez no esté de más advertir que toda la tercera parte de la presente obra fue escrita en la cama, próximo a morir su autor, en posición verdaderamente incómoda e insoportable, apoyando con sus brazos todo el peso del cuerpo en sus rodillas; ni echado, ni recostado, ni siquiera sentado por largo rato, pues sus muchos dolores se lo impedían.

La Vida de Nuestro Señor Jesucristo, del P. Bover, es una obra que han de saborear con deleite las almas selectas que sepan paladear en una lectura reposada y devota las bellezas que encierran los Santos Evangelios. Es una obra que se hace indispensable en toda biblioteca de orador sagrado y de hombre que, una y otra vez, tenga que echar mano a esta clase de libros para, en sus charlas sobre Cristo, sepa dar a cada una de las palabras evangélicas su adecuado y apropiado valor y sentido verdaderos.—TEOFILO APARICIO.

ESTAL, G. DEL, O. S. A.—*La orestíada y su genio jurídico*. Biblioteca "La Ciudad de Dios". El Escorial, 1962, 14 X 21, 511 págs.

La obra que tenemos ante nosotros es fruto, en su conjunto, de una vocación y un patrocinio. Vocación de un hombre estudioso, investigador, con dedicación plena a su especialidad y a lo que de sus títulos de doctor en Derecho y profesor de Universidad cabe esperar.

Es Gabriel del Estal, el cual, gracias al patrocinio de la "Fundación March", nos regala con una obra *La Orestíada y su genio jurídico* que quiere ser algo más que puro pasatiempo. Es, como dirá en el prólogo la voz autorizada de Camón Aznar, "una de las más ricas aportaciones de nuestro momento a la cultura griega. Y ella está escrita no sólo con pasión erudita y entender filológico, sino con esas altas calidades poéticas que hacen estremecer a su prosa en algunos momentos, como al describir la desesperación de Apolo, que sólo pudo tener entre sus brazos a la Casandra convertida en mármol inerte por la muerte".

Dice Del Estal que la representación de la Orestíada, en el Teatro Español, en enero de 1960, versión libre de Pemán y Sánchez Castañer, fue como el germen de la obra *La Orestíada y su genio jurídico*. A buen seguro que no todos están conformes con la versión del académico español...; pero lo que sí podemos afirmar es que el presente libro, ideado en su unidad como un todo concreto, de significación

definida, es pieza articular de un empeño anterior más vasto, que llevará por título: La dialéctica de los "dos reinos" y el espíritu de Occidente. Agustínismo y cristianismo en la filosofía de la historia, del derecho y del estado".

Por lo que la tragedia de Esquilo será algo así como una introducción general.

La obra presente, por sí sola e independientemente de la parte que vaya a ocupar dentro del cuerpo orgánico de la magna empresa literaria que nos promete su autor, es una contribución positiva al estudio de la tragedia más allá de la tragedia misma. La erudición, el temple filosófico y el alto vuelo poético de Gabriel del Estal, desbordan el simple problema de la juridicidad, que es sólo un aspecto de la Tragedia Griega, que introducimos en la misma raíz mística y bárbara de esta creación de los griegos, con la cual humanizan y hacen dialécticos y comprensibles a sus dioses. Ya desde las primeras páginas, plantea el autor algunos de los temas invariables de la cultura griega. El mundo aqueo, cuyo culto a la madre y al Amor produce las Geas y las Afroditas, ejemplares en arte, carga la culpabilidad sobre Egisto, en tanto que el mundo de los Dorios, con su canto a las viriles energías, y a la plástica de los atletas, hace sobre Clitemnestra la sangre de la víctima. Y aquí está la Orestíada, como un mensaje, no sólo sobre la ciudad de Atenas, sino sobre todo el Universo, que convierte a la fatalidad en numen de la tragedia".

La Orestíada, de Esquilo, es una tragedia de armadura trilogica: Agamenón, Las coéforas y Las euménides, argumentalmente inseparables, constituyen una trilogía auténtica, con Orestes por fondo en el agón escénico, que da su nombre a la Orestíada. La acción de la Orestíada corre en torno a un crimen. Agamenón, una venganza, Las coéforas, y un juicio, Las euménides. Los hechos que forman el entramado histórico—dirá Del Estal—se remontan a los tiempos heroicos de la ciudad prehomérica. Pero el autor no se limita a un mero estudio de la tragedia griega, sino que se acerca a lo que ella puede tener de ejemplar en el mundo cristiano. El dolor ahora no es un castigo como entre los griegos, sino un signo de favor divino. Job será el hombre marcado por el Dios del Antiguo Testamento. El ciego de la piscina de Siloé, imputado de delitos de antepasados, será objeto del favor de Cristo y su curación un testimonio de su divinidad.—TEOFILO APARICIO.

ALBERT BEGUIN.—*León Bloy, místico Da Dor*. Traducción al portugués de Nuno Braganza. Edita Librería Morais. Lisboa, 1961, 16 X 20, 147 pág.

León Mara Bloy nació en Perigaux el 6 de julio de 1846, siendo el segundo de siete hermanos. Por parte de madre llevaba sangre española. Por parte del padre era genuinamente francés. Y su infancia se verá de este modo influenciada por el ateísmo paterno y el misticismo de la madre. Alumno rebelde, independiente, abandona pronto el colegio, y adquiere por cuenta propia una cultura sólida. Mas la que le interesa y guste; nunca la que una escuela determinada le imponga.

En política, era un gran admirador de Napoleón III; lo que no le impedía simpatizar con los grandes espíritus revolucionarios de su tiempo.

Su primer poeta, fue seguramente Baudelaire, su gran amigo y hermano.

Soñando con una gloria—no sabe decir cuál—deja a la familia y marcha a París. En 1869, época de violentos ataques "contra Jesús y su Iglesia", se encuentra con Barbey d'Aurevilly, con el que hace una amistad que le durará hasta la muerte. La influencia de esta gran escritora romántica será definitiva en la vida del converso León Bloy.

Sobreviene la guerra del 70. Bloy, convencido de que Dios le llama a ser "un soldado de Cristo", se alista en las filas de los francotiradores.

Después del desastre, Bloy aparece en su pueblo natal de Perigaux, llevando una vida de provincia que se le hace insoportable. Por lo que decide volver a París. Allí frecuenta "Chat-Noir" y otros grupos literarios, en los que figura siempre como un ser extraño. En casa de Barbey d'Aurevilly conoce a Villiers de l'Isle-Adam. Y también a Luis Veuillot.

Dura y difícil se le presenta la vida al escritor. Va conociendo la literatura y filosofía de su época. Y la historia también, con Saint-Bonnet y con Ernest

Hello. Al fin se encuentra con el verdadero maestro y guía de su vida contemplativa: el Padre Tardif de Moidrey, el mismo que revalorizó los métodos de exégesis simbólica, y que Paul Claudel reeditó con un importante prefacio en la "Introducción al libro de Ruth".

El Padre Tardif le revela el mensaje de la Salette. Y cuando más devoto y entusiasmado se encuentra nuestro escritor, se le muere repentinamente su maestro. Duro golpe del que trata de reponerse con la amistad de prostitutas. Las cartas de León Bloy a Verónica, publicados por Maritain en 1936, nos permiten medir el alcance del drama.

Un día, queriendo huir de sí mismo, intenta refugiarse en la Trapa y en la Cartuja. Mas el Prior le devuelve al mundo. Y sigue trabajando. Trata de publicar sus libros, mas no encuentra editor. Se casa con la hija de un poeta dinamarqués. Jeanne Molbeck será la Clotilde de la segunda parte de su "La Femme Pauvre".

Ya en edad madura, León Bloy conoce a Jacques Maritain y Van der Meer; a Paul Claudel, Pepuy y Bernanos. Y es ahora, en 1905, cuando aparecen los grandes libros del místico escritor. Bloy conoció todavía la guerra europea. Próximo a la muerte escribirá: "cuanto más me acerco a Dios, más sólo estoy".

El presente libro de Albert Beguin no es otra cosa que unos ensayos, bellamente escritos, de estilo impecable y del mejor sabor literario y la recopilación de algunos escritos y cartas inéditas de León Bloy, donde, una vez más queda patente el valor excepcional de este gran místico francés de la segunda mitad del siglo pasado.

Haremos constar que las cartas de nuestro escritor, dirigidas a Villiers de l'Isle-Adam y a una amiga desconocida, han sido traducidas, en este caso, al portugués, por Manuel de Lucena. Así como los ensayos se deben a Nuño de Braganza.—TEOFILO APARICIO.



